

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Sociología y Estudios de Género

Convocatoria 2021-2022

Tesina para obtener el título de Especialización en Género, Violencia y Derechos Humanos

Entre tejidos y colores: Autonomía económica, participación de las mujeres y violencia de género. Experiencias de mujeres emprendedoras de la nacionalidad Waorani.

María Alexandra Suasnavas Salgado

Asesora: Virginia Villamediana

Lectora: Guglielmina Falanga

Quito, febrero de 2023

Dedicatoria

A todas las mujeres Wao, a Dayuma, a la Asociación de Mujeres Waorani del Ecuador-AMWAE y a todas las mujeres amazónicas. Sus luchas deben ser las nuestras.

Índice de contenidos

Resumen.....	7
Agradecimientos.....	9
Introducción	10
Capítulo 1. Marco teórico	14
1.1. El enfoque de género y el desarrollo	15
1.2. La división sexual del trabajo, el trabajo no remunerado y de cuidados.....	16
1.3. El empoderamiento económico de las mujeres.....	18
1.4. La violencia de género por parte de la pareja íntima	19
1.5. Relaciones entre el empoderamiento económico y la violencia por parte de la pareja 21	
1.6. Violencia económica y patrimonial.....	23
1.7. Estudios en América Latina y Ecuador sobre empoderamiento económico y violencia contra las mujeres.	24
Capítulo 2. Contexto.....	28
2.1. Programas de fondos concursables para emprendimientos a nivel nacional y en la Amazonía	28
2.2. Descripción del programa PROAmazonía y sus fondos concursables para bioemprendimientos en la Amazonía ecuatoriana.....	29
2.3. Sobre la población waorani: su historia y territorio.....	31
2.4. Asociación de Mujeres Waorani de la Amazonía Ecuatoriana y su biemprendimiento “Tejidos y Colores del Bosque”	34
Capítulo 3. Metodología de la investigación	36
Capítulo 4. Resultados	39
4.1. Capacidades de agencia y fortalezas de las mujeres wao	39
4.2. División sexual del trabajo, dinámicas familiares y de cuidados	42
4.3. Empoderamiento económico a través del acceso, control de recursos y la participación política 44	
4.3.1. Contribución a cubrir los gastos del hogar y control sobre sus recursos	44
4.3.2. Poder de decisión en el hogar (autonomía).....	46
4.3.3. Participación política	48
4.4. Condiciones favorables para la aceptación de la igualdad, rechazo a la violencia por parte de la pareja y la violencia patrimonial.....	49

4.5. Violencia patrimonial.....	53
4.6. Valoración de las actividades de tejido de chambira, saberes ancestrales y defensa al territorio	55
4.6.1. ¿Qué representa el tejido para las mujeres wao?.....	55
4.6.2. ¿Qué sienten las mujeres wao al ser parte del bioemprendimiento liderado por AMWAE?	57
4.6.3. Cuidado del territorio y de los bosques.....	58
Conclusiones y recomendaciones.....	61
Referencias.....	67
Anexo 1. Información metodológica.....	71
Anexo 2. Registro fotográfico.....	72

Lista de ilustraciones

Figuras

Figura 1.1. Relaciones conceptuales que sustentan la investigación	14
Figura 4.1. Capacidades de agencia de las mujeres entrevistadas	41

Fotos

Foto A2.1. Abuela Tepa.....	72
Foto A2.2. Mujeres Wao de Yawepare separando fibras de chambira	72
Foto A2.3. Taller sobre innovación en técnicas de tejido.....	73
Foto A2.4. Participación de hombres en el taller sobre innovación en técnicas de tejido	73
Foto A2.5. Paneras wao	74
Foto A2.6. Pulseras wao	74

Tablas

Tabla A1.1. Marco conceptual, dimensiones abordadas en la investigación para la formulación del análisis temático.....	71
---	----

Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesina

Yo, María Alexandra Suasnavas Salgado, autora de la tesina titulada "Entre tejidos y colores: Autonomía económica, participación de las mujeres y violencia de género. Experiencias de mujeres emprendedoras de la nacionalidad waorani", declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de Especialización en Género, Violencia y Derechos Humanos, concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, febrero de 2023.



Firmado digitalmente por:
MARIA ALEXANDRA
SUASNAVAS SALGADO

María Alexandra Suasnavas Salgado

Resumen

A nivel internacional se han diseñado diversos estudios de tipo cuantitativo y cualitativo para analizar las relaciones que existen entre la autonomía económica, el empoderamiento económico de las mujeres y cómo esto podría contribuir a incrementar o disminuir situaciones de violencia de género hacia las mujeres por parte de la pareja íntima. De igual modo, los resultados son diversos, sin embargo, sobresalen las condiciones o actitudes favorables del entorno hacia la igualdad de género y el rechazo a la violencia, las cuales pueden contribuir a su incremento o disminución. En la presente investigación se analiza como estudio de caso las experiencias de mujeres de la comunidad Yawepare, de nacionalidad waorani en la Amazonía ecuatoriana. Se trata de mujeres beneficiarias de fondos concursables del proyecto PROAmazonía para fomentar un bioemprendimiento bajo el liderazgo de la Asociación de Mujeres Waorani del Ecuador (AMWAE), a través de actividades de tejido y comercialización de artesanías hechas de plantas de chambira propias de la zona, lo cual busca ofrecer medios de vida a través de la conservación de los bosques y la selva amazónica.

Para este estudio, se han aplicado métodos cualitativos en la recolección y el análisis de la información. Entre los principales hallazgos destaca que las mujeres entrevistadas, que son parte del bioemprendimiento, logran tener capacidades de agencia, alcanzar niveles de empoderamiento económico a través del uso y control de sus propios recursos, contribuir económicamente al hogar, tener poder de decisión en el mismo, lograr niveles de participación política y contar con una posición de resguardo (propiedad de bienes).

Además, se lograron identificar relaciones basadas en el respeto y la armonía que responden a condiciones y actitudes a favor de la igualdad de género (o rechazo de la violencia) tanto de las parejas como de la comunidad, lo cual contribuye a que las mujeres realicen de forma libre sus actividades económicas y políticas, ofreciendo a su vez condiciones adecuadas para el desarrollo del bioemprendimiento. Por otro lado, también se logró identificar casos en los que las mujeres han vivido hechos de violencia directa y patrimonial por parte de la pareja, los cuales pueden estar asociados a que las relaciones de poder dentro del hogar se han visto afectadas; este problema se agudiza aún más por el consumo del alcohol.

Finalmente, además de las oportunidades que brinda el bioemprendimiento para el empoderamiento económico de las mujeres wao, se destaca lo que representan para ellas las actividades de tejido, en cuanto espacio de conexión espiritual, familiar y comunitaria, para

compartir saberes y tradiciones entre hombres y mujeres de distintas generaciones y fortalecer su conexión profunda con la selva amazónica.

Agradecimientos

Un agradecimiento especial a la Asociación de Mujeres Waorani del Ecuador- AMWAE y al Programa Integral Amazónico (PROAmazonía), a sus autoridades y equipos técnicos por contribuir a que esta investigación sea posible.

Introducción

La relación existente entre la autonomía económica de las mujeres y sus efectos en cuanto a las probabilidades de ser víctimas de violencia directa han sido analizadas por distintos autores. Por ejemplo, de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS) se reconocen factores individuales, familiares y sociales que protegen a la mujer o la exponen a una situación de riesgo de sufrir violencia. Estos factores se relacionan con el nivel educativo de la mujer, con su autonomía financiera, con el empoderamiento o con el grado de desigualdad económica entre hombres y mujeres. Dichos factores se consideran de tipo social y cultural (Mejía et al. 2019). En la misma línea, varios autores (Jaen Cortés et al. 2015; Mejía et al. 2019), destacan que la menor capacidad de toma de decisiones está relacionada con la generación de conflictos dentro de la pareja, lo cual puede desembocar en violencia.

De forma opuesta, otros estudios evidencian que mientras las mujeres tienen una mayor capacidad de toma de decisiones puede haber una menor tendencia a sufrir violencia, así como también la posibilidad de que no se presente. En este sentido, se destaca que “la distribución del poder en la relación de pareja, la toma de decisiones y el empoderamiento de las mujeres están asociadas con un riesgo menor de presentar violencia” (Mejía et al. 2019, 4).

De igual forma, el empoderamiento de las mujeres “constituye una estrategia para desafiar la ideología patriarcal, transformar estructuras de marginación y discriminación que las coloca en una posición de mayor vulnerabilidad a sufrir violencia, contribuyendo a su desarrollo personal y mejoramiento de su calidad de vida” (Mejía et al. 2019, 6).

En el Ecuador, para el año 2019, 65 de cada 100 mujeres había vivido algún tipo de violencia a lo largo de su vida, mientras que si tomamos en cuenta solo a la Amazonía el dato aumenta a 70 de cada 100. Si observamos la prevalencia de la violencia en las mujeres ecuatorianas de acuerdo con su nivel de instrucción notamos que los niveles de violencia son menores a medida que se incrementan los niveles educativos, es decir, podemos ver que el 70,5 % de las mujeres que han estudiado en un Centro de Alfabetización han vivido algún tipo de violencia comparado, con el 62,5 % de las mujeres que tienen educación superior y que también han sido víctimas de episodios de violencia (INEC 2019).

Sumado a la situación de violencia que viven las mujeres en nuestro país, se encuentra la desigualdad en el mercado laboral en el Ecuador y de forma particular en la Amazonía. Para el período comprendido entre enero y diciembre de 2021, en la Amazonía apenas el 14,2 % de mujeres contaban con un empleo adecuado, comparado con el 24,3 % de los hombres.

Mientras que la tasa de empleo no remunerado para las mujeres fue del 41,1 % el de los hombres fue de 17,6 %. Estas cifras reflejan las alarmantes condiciones laborales en las que se encuentra la población en la Amazonía, en especial las mujeres. Sobre todo, si se las compara con la tasa de empleo adecuado a nivel nacional que asciende a 32,5 % mientras que la tasa de empleo no remunerado llegó al 11,1%. A partir de estas cifras se observan las dificultades que en la actualidad tienen las mujeres para acceder al mercado laboral en condiciones justas e igualitarias frente a los hombres, las cuales incluso se han visto empeoradas bajo el contexto de pandemia por covid-19.

De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (OIT) la promoción y la garantía de la igualdad de género, y el fomento de la autonomía de las mujeres de zonas rurales por conducto del trabajo decente y el empleo productivo contribuye a lograr un crecimiento económico inclusivo y sostenible. También incrementa la eficacia de las iniciativas encaminadas a reducir la pobreza y garantizar la seguridad alimentaria, así como las estrategias de mitigación de los efectos del cambio climático y adaptación a los mismos (OIT 2019).

De igual forma, según EUROsocial la promoción de la autonomía económica de las mujeres se traduce en reformas para mejorar la inclusión laboral en condiciones decentes y equitativas, evitar múltiples discriminaciones y luchar contra la feminización de la pobreza. A nivel global, muchos países a través de los movimientos feministas se han manifestado para cerrar las diferencias salariales, modificar la asignación a cierto tipo de empleo o ramas de actividad menos valoradas, reducir el trabajo a tiempo parcial, el encierro en un número de ramas económicas limitadas comparativamente con los hombres y reducir las tasas de desempleo e informalidad.

El objetivo alcanzar un balance entre el acceso al empleo digno y la protección social para mujeres adultas y jóvenes, la igualdad entre hombres y mujeres para quienes tienen una actividad económica o un empleo y la estructuración de una economía y un sistema del cuidado que disminuya la carga de trabajo no remunerado socialmente atribuido a las mujeres. Además, se pretende que se distribuyan de forma más equitativa entre hombres y mujeres las tareas destinadas al bienestar de niñas y niños, personas enfermas, personas mayores, y de la población en general (EUROsocial 2019).

Bajo este contexto, dada la situación de desempleo, desigualdad y violencia de género que viven las mujeres en el Ecuador, la presente investigación analiza las relaciones que pueden

presentarse en cuanto a la toma de decisiones, el manejo y control de recursos y las situaciones de violencia que han experimentado mujeres que conforman un bioemprendimiento en la Amazonía que ha recibido capitales semilla. Los capitales semilla han sido entregados por parte del proyecto PROAmazonía financiado por organismos internacionales como el Fondo Verde para el Clima (GCF), el Fondo Global para el Clima (GEF) y ejecutado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, el Ministerio de Ambiente, Agua y Transición Ecológica y el Ministerio de Agricultura y Ganadería.

Para la presente investigación se plantea la siguiente interrogante ¿cómo al alcanzar ciertos niveles de autonomía económica a través de ser parte de bioemprendimientos en la comunidad waorani de Yawepare, provincia de Orellana, las mujeres pueden tener efectos en su capacidad de decisión, manejo y prevención de situaciones de violencia dentro de su hogar? Adicionalmente, se espera responder las siguientes preguntas: ¿de qué forma puede contribuir la autonomía económica de las mujeres a disminuir su exposición o riesgo a situaciones de violencia patrimonial o violencia directa?; ¿qué representa para las mujeres su trabajo en el bioemprendimiento y cómo ha contribuido para tener poder de negociación en el hogar?, ¿existen limitantes a la participación de mujeres en el proyecto de emprendimiento y en general en sus actividades para generar ingresos?

Finalmente, esta investigación tiene por objetivo analizar cómo al alcanzar niveles de autonomía económica, las mujeres (en este caso a través de bioemprendimientos) pueden cambiar sus capacidades de decisión en su hogar, así como variar sus capacidades de manejo y prevención de situaciones de violencia. Adicionalmente, se analizarán otros factores que de forma complementaria a la autonomía económica pueden contribuir de forma efectiva a minimizar o aumentar las posibilidades de vivir situaciones de violencia de género, fundamentalmente por parte de sus parejas. Por ejemplo, aspectos sociales y culturales como el reconocimiento de la violencia, roles de género, poder de negociación en las decisiones del hogar y en la comunidad. También se analizarán características individuales como niveles educativos de las mujeres, capacitaciones recibidas, edad, estado civil o conyugal, para comprender la situación de las mujeres y proponer acciones que puedan contribuir a mejorar sus respectivas situaciones.

Para cumplir con los objetivos propuestos, se utilizó una metodología de tipo cualitativa. En este sentido se realizaron entrevistas a mujeres participantes del bioemprendimiento “Tejidos y Colores del Bosque” liderado por AMWAE y ejecutado con mujeres de la comunidad Yawepare y que fue favorecido con capitales semilla del proyecto PROAmazonía durante el

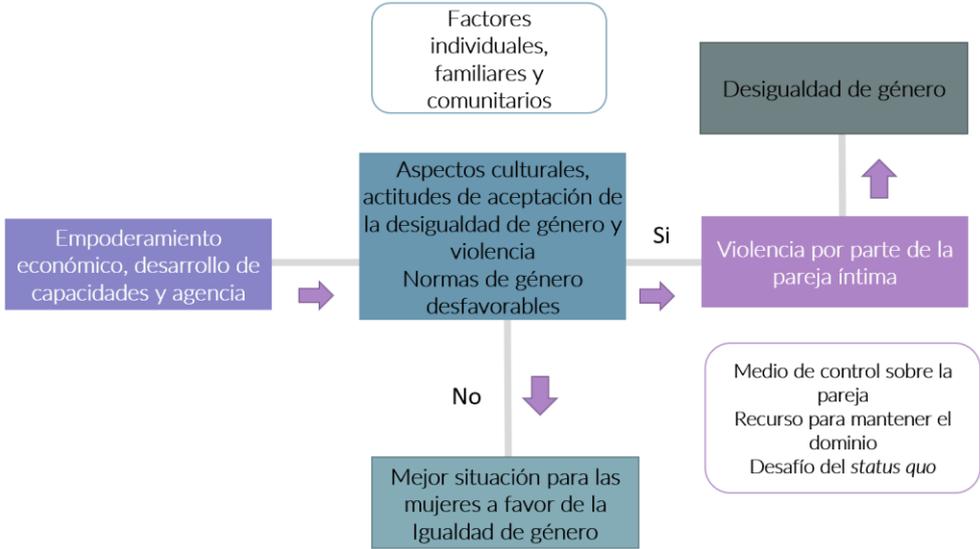
período 2020-2021. Se seleccionaron las mujeres participantes a través de un muestreo determinístico. El método de análisis cualitativo que se aplicó fue el análisis temático.

Capítulo 1. Marco teórico

En el presente capítulo se detallan las referencias teóricas analizadas para sustentar la investigación. Se parte de conceptos a nivel macro, por ejemplo, las relaciones entre género y desarrollo, la división sexual del trabajo y el trabajo no remunerado, el empoderamiento económico de las mujeres o la violencia de género por parte de la pareja íntima, para posteriormente analizar conceptos y elementos teóricos sobre las relaciones entre empoderamiento económico y violencia por parte de la pareja íntima. También se abordan definiciones específicas sobre violencia económica y patrimonial, para finalizar esta sección se analizan estudios relacionados en América Latina y en el Ecuador como antecedentes para la presente investigación.

En la figura 1.1 se exponen las interrelaciones entre conceptos que se abordarán más adelante. Es posible observar que la evidencia ha demostrado que las acciones, proyectos o políticas públicas que promueven el empoderamiento económico de las mujeres, el desarrollo de sus capacidades o su agencia puede tener efectos diversos en cuanto al poder de negociación, la comunicación y las relaciones de poder dentro del hogar, así como también las posibilidades de sufrir violencia por parte de las parejas. Estos efectos dependerán fundamentalmente de los aspectos culturales o actitudes de aceptación de las desigualdades de género o normas de género desfavorables.

Figura 1.1. Relaciones conceptuales que sustentan la investigación



1.1.El enfoque de género y el desarrollo

Existe un importante debate sobre si fomentar el desarrollo económico en países de desarrollo genera impactos positivos a favor de la equidad de género, incluso cuando las acciones propuestas para ello no han sido concebidas con ese fin. Dufflo (2012) destaca los resultados de una investigación efectuada en Tanzania donde se observa cómo la vulnerabilidad de las mujeres se incrementa a medida que el hogar enfrenta una crisis. Con lo anterior se demuestra que si se contribuye a reducir la pobreza en los hogares esto puede ayudar a manejar las crisis en el hogar, lo cual mejora el bienestar de las mujeres de todas las edades (Dufflo 2012, 1055). De acuerdo con la autora, parecería entonces que el desarrollo económico, que a su vez reduce los niveles de pobreza, puede ayudar efectivamente al bienestar de las mujeres, incluso cuando no se focaliza a las mujeres en las iniciativas para este fin (Dufflo 2012, 1056).

A partir de lo anterior, Dufflo (2012) observa que incluso políticas que no consideran al género, pero que promueven el crecimiento económico de los hogares, generan acciones que diversifican su economía de las mujeres e incrementen su participación en el mercado laboral, ajustando el comportamiento del hogar a favor de la equidad de género. Sin embargo, la misma autora argumenta que el crecimiento económico por sí mismo no es suficiente para alcanzar la equidad de género (Dufflo 2012, 1060). Lastimosamente en la actualidad muchos países con mayores niveles de crecimiento presentan brechas importantes en cuanto a la situación de hombres y mujeres en diversos aspectos como salud, educación, derechos de propiedad, trabajo y participación política.

Es así como la búsqueda incesante de obtener mayores niveles de crecimiento del producto interno bruto (PIB), presenta una dicotomía entre “la modernidad y la tradición”, el desarrollo y el subdesarrollo (Muñoz 2013, 249). Para solventar esta dicotomía se tiende a dejar por fuera del desarrollo de las mujeres, jóvenes, personas adultas mayores y pueblos de diferentes etnias por ser considerados “tradicionales” y como un obstáculo para la modernidad. Bajo esta línea se formulan políticas públicas desde modelos neoliberales que además dejan por fuera a poblaciones de áreas rurales, campesinos, entre otros. Muñoz (2013) destaca cómo los diversos procesos de desarrollo, como el acceso a los recursos, créditos y el aumento en la carga de trabajo, son experimentados de manera distinta por mujeres y hombres (Zapata y Mercado 1996; Muñoz 2013, 250). La misma autora plantea que temas como la carga de trabajo muchas veces no son considerados ni problematizados en la formulación de proyectos de desarrollo.

De forma crítica a las visiones de desarrollo economicista que priorizan el crecimiento económico surgen planteamientos como el de Amartya Sen, que proponen una visión en la cual el desarrollo se sustente en el desarrollo de capacidades, visión que integra la agencia de las personas (Muñoz 2013, 251). En la misma línea la incorporación del género en el desarrollo (GED) durante la década de los noventa ha buscado integrar las relaciones de género en programas de desarrollo para alcanzar la igualdad y equidad de derechos entre hombres y mujeres (Muñoz 2013, 251). El enfoque de género además de integrar las necesidades diferenciadas de hombres y mujeres, permite considerar a las comunidades como grupos con características propias y conocer sus actividades, responsabilidades, acceso y control de recursos, así como conocimientos y habilidades que pueden desarrollarse (Muñoz 2013, 253).

Dejar de lado la situación sociocultural y socioeconómica de las mujeres en los programas de desarrollo, invisibiliza problemáticas reales, priorizando una visión utilitarista que finalmente no toma en cuenta la agencia de las mujeres como fin último (Muñoz 2013, 253). La visión de desarrollo como libertad planteada por Amartya Sen (1998) considera el desarrollo de capacidades como la expansión de las libertades humanas para elegir el tipo de vida que se considera más valiosa. De igual forma, plantea que los roles asignados a hombres y mujeres son las principales causas de que ellas no desarrollen plenamente sus capacidades (Muñoz 2013, 254). Para Sen son cinco las capacidades que pueden influir en el logro de la agencia de las mujeres: capacidad para leer y escribir; capacidad para tener un nivel de educación formal; capacidad para generar una renta independiente; capacidad para trabajar fuera del hogar; y capacidad para tener derechos de propiedad (Muñoz 2013, 255).

En esta línea, Muñoz (2013) destaca que “las evaluaciones de los programas de desarrollo rural deben tomar en cuenta las experiencias de las personas en todos los ámbitos de su vida y no solo la generación de ingresos o la relación con el mercado y las relaciones de poder determinan el acceso y control de los recursos al interior de las familias” (Muñoz 2013, 270). De esta forma, se concluye que la sensibilización de género es fundamental en múltiples niveles, desde la planificación de las políticas públicas hasta la conformación de equipos técnicos interdisciplinarios encargados de la puesta en marcha de las mismas.

1.2.La división sexual del trabajo, el trabajo no remunerado y de cuidados

De acuerdo con el Instituto Nacional de las Mujeres de México, la división sexual del trabajo se refiere “a la manera en que cada sociedad organiza la distribución del trabajo entre los

hombres y las mujeres, según los roles de género establecidos que se consideran apropiados para cada sexo” (INMUJERES 2022, párr. 1). Bajo la división sexual del trabajo, el sexo biológico determina la distribución social de las tareas, los hombres son asignados al espacio público (trabajo productivo) y las mujeres al espacio privado (trabajo reproductivo).

Pese a que esta asignación responde a una construcción social que está directamente vinculada a los roles de género tradicionales, estos han sido perpetuados de tal forma que son considerados “naturales” (INMUJERES 2022). En este sentido, tomando en cuenta que los roles de género tienen una valoración social distinta, la división social del trabajo está marcada por jerarquías y por relaciones de poder donde el trabajo reproductivo es menos valorado que el trabajo productivo. De esta forma se coloca en una situación desfavorable al trabajo que realizan las mujeres, incluso en el ámbito público, lo cual se refleja en salarios inferiores y en condiciones laborales precarias. Paralelamente, la inserción de las mujeres en el mercado laboral no implica dejar de lado el trabajo reproductivo. Por tanto, las mujeres asumen dobles jornadas, generando desigualdades profundas en cuanto a las cargas de trabajo y al uso del tiempo para el bienestar de hombres y mujeres.

Bajo este contexto, es posible que en la actualidad muchas mujeres tengan menores oportunidades para encontrar un empleo formal, que ganen menos incluso realizando las mismas actividades y es mucho más probable que una mujer viva en situación de pobreza, incluso teniendo un trabajo. Las mujeres pueden destinar el doble de tiempo al trabajo doméstico, casi cinco veces más tiempo al cuidado de hijas e hijos, y la mitad del tiempo al trabajo remunerado, en comparación con el tiempo que destinan los hombres a cada una de estas actividades (Dufflo 2012, 1052).

De acuerdo con Dufflo (2012) un aspecto clave sobre la desigualdad entre hombres y mujeres radica en la expectativa de cómo puede utilizar cada uno su tiempo. Esta es la razón de por qué muchas mujeres en países desarrollados trabajan en la informalidad, lo cual no representa la forma más productiva del uso de su tiempo. Por ejemplo, podrían manejar una tienda desde su vivienda para poder cuidar a los hijos al mismo tiempo, en lugar de acceder a un empleo de tiempo completo en una compañía. Esto, según Dufflo (2012, 1059), reduce las posibilidades de contar con ingresos autónomos que a su vez tienen implicaciones en el poder de negociación y en la toma de decisiones en el hogar.

1.3.El empoderamiento económico de las mujeres

El empoderamiento de las mujeres se define como “la alteración radical de los procesos y las estructuras que reproducen la posición subordinada de la mujer como género” (Young 1993 citado en Deere y León 2000, 226). Este pasa por la “dotación a las mujeres de mayor poder y control sobre sus propias vidas. Esto incluye elementos como la concientización, el desarrollo de la confianza en sí mismas, ampliación de oportunidades y un mayor acceso a los recursos y control de los mismos” (Soley 2016, 88). Para sintetizar, Carmen Diana Deere define el empoderamiento económico como un proceso mediante el cual una mujer alcanza su autonomía económica (Deere, Lastarria-Cornhiel y Ranaboldo 2011, 11).

En gran cantidad de países muchas mujeres carecen de derechos fundamentales como acceder a la propiedad de la tierra, administrar propiedades, conducir negocios o incluso viajar sin el consentimiento de sus esposos (Dufflo 2012, 1053). Estas situaciones plantean la necesidad de analizar con mayor profundidad en qué consiste el empoderamiento económico de las mujeres. Este empoderamiento ha sido definido como el acceso a recursos sean a través de actividades generadoras de ingresos (empleo o programas de crédito), acceso o propiedad de la tierra, control sobre sus recursos, poder de decisión (autonomía) o su contribución a cubrir los gastos del hogar (Vyas y Watts 2009, 584).

Por su parte Dufflo (2012) argumenta que existe una relación bidireccional entre el desarrollo económico y el empoderamiento de las mujeres, el cual se define como la habilidad de las mujeres para acceder a elementos básicos del desarrollo, en particular salud, educación, empleo y participación política (Dufflo 2012, 1053). Bajo esta línea, la primera dimensión de empoderamiento es la educación. A mayores niveles educativos, mayores salarios, mayores posibilidades de encontrar un trabajo e incluso puede tener efectos positivos en la salud de los hijos (Dufflo 2012, 1065).

La evidencia demuestra que, al comparar el nivel de ingresos o de activos en manos de los hombres frente al nivel de ingresos o activos en manos de las mujeres, estos últimos están asociados a mejoras en la salud de los niños y mayores rubros del gasto del hogar destinados hacia nutrientes, salud y vivienda (Dufflo 2012, 1065).

Sin embargo, es importante reconocer que el análisis del empoderamiento no es sencillo y que se debe reconocer la ambigüedad en torno a su definición y medición. Aunque la literatura sugiere una amplia gama de indicadores para operacionalizar este concepto, no obstante, dificultan la posibilidad de generar conclusiones.

1.4.La violencia de género por parte de la pareja íntima

La violencia de género por parte de la pareja es una de las formas más comunes de violencia basada en género, de hecho, las encuestas a nivel global evidencian que entre el 15 % y 71 % de las mujeres que tienen o han tenido una pareja sufrieron violencia física y sexual alguna vez en su vida por parte de sus parejas íntimas (Vyas y Watts 2009, 578). Las consecuencias de la violencia por parte de la pareja son devastadoras, tienen efectos adversos en la salud, pueden ocasionar la aparición de síntomas depresivos, empujar al suicidio o incrementar el riesgo de contagiarse de VIH/SIDA además de causar lesiones físicas y finalmente pérdidas de vidas (Ranganathan et al. 2019).

La violencia de pareja se caracteriza por darse en la privacidad e intimidad del hogar. Por lo tanto, resulta muy complejo compartir con otras personas lo que está pasando, esto se agudiza con factores como el miedo, la vergüenza, el amor por el agresor o la manipulación que lleva a cabo este (Deere y León 2021, 241). Varios estudios han analizado los riesgos asociados a la violencia por parte de la pareja íntima (VPI). Ranganathan et al. (2019) destaca los resultados obtenidos en una investigación realizada en Sudáfrica donde se identifican como riesgos los niveles de pobreza y educación de las mujeres, así como las actitudes a favor de la desigualdad de género y aceptación de la VPI (Ranganathan 2019).

De esta forma, la reducción de la pobreza toma especial atención, sobre todo porque es considerada como un medio para abordar la VPI. Muchos Gobiernos y agencias de cooperación han focalizado iniciativas hacia mujeres pobres en países de bajos ingresos como microfinanzas, grupos de ahorro o transferencias monetarias (Ranganathan et al. 2019). Estas iniciativas o programas se basan en la premisa de que las ganancias de las mujeres y de sus emprendimientos pueden reducir los niveles de pobreza mientras se mejora su empoderamiento. De acuerdo con Hidrobo et al. (2016) el empoderamiento se define como la capacidad de las mujeres para acceder a salud, educación, ingresos, derechos y participación política.

La teoría indica que el empoderamiento de las mujeres puede generar impactos positivos o negativos en lo que respecta al riesgo de sufrir VPI. Por un lado, mujeres que tienen altos niveles educativos y que contribuyen a las finanzas del hogar o tienen control sobre recursos, podrían tener un estatus favorable en el hogar y ser menos vulnerables a la VPI (Ranganathan et al. 2019). De forma opuesta, una posición de mayor empoderamiento económico y social puede desafiar al *estatus quo* y a la jerarquía de poder establecida en el hogar regida por el

hombre y por lo tanto el riesgo de sufrir VPI puede incrementarse, especialmente si las normas de género del entorno son desfavorables para las mujeres (Buller et al. 2018; Ranganathan et al. 2019, 7750).

En este punto, resulta importante considerar algunas perspectivas para analizar las relaciones entre el empoderamiento económico y social de las mujeres y la VPI. En primer lugar, se destaca la perspectiva sociológica de la teoría de intercambio social para comprender las dinámicas de poder dentro del hogar. Esta teoría plantea que las interacciones sociales se rigen cuando los beneficios de la interacción superan los costos. Dentro de este marco, la teoría de los recursos afirma que la familia es un sistema de poder y que los hombres con pocos recursos económicos (ingresos, estatus social, nivel educativo) pueden usar la violencia como un medio alternativo para controlar a su pareja. A partir de esta teoría se entiende la violencia como un recurso adicional que los hombres pueden usar para mantener el dominio dentro de la familia, así como también destaca la correlación existente entre la pobreza y la VPI (Vyas y Watts 2009, 578).

De acuerdo con Vyas y Watts (2009) resulta relevante considerar además la distribución relativa y las diferencias en los recursos –teoría relativa de los recursos– (McCloskey 1996; Vyas y Watts 2009, 578). Esta teoría sugiere que cuando existe una inconsistencia de estatus (es decir, mujeres que están empleadas cuando su pareja no lo está, tienen ingresos más altos que su pareja o tienen más educación que su pareja), las mujeres con un estatus más alto tienen un mayor riesgo de violencia porque están desafiando el estatus de los hombres como cabezas de familia.

Por su parte, existen vertientes académicas que defienden teorías de recursos con una perspectiva de género, donde se destaca que se está ignorando variables culturales e ideologías en relación con el género y que se asume que todos los hombres quieren ser la fuente principal de ingresos del hogar y dominar la toma de decisiones. En este sentido, estos académicos plantean que un estatus más elevado de las mujeres no necesariamente incrementa su riesgo de violencia, especialmente si su pareja tiene una perspectiva más igualitaria sobre las relaciones de género (Vyas y Watts 2009, 579).

De forma opuesta, la teoría de dependencia marital argumenta que las mujeres que son económicamente dependientes de sus parejas tienen un mayor riesgo de VPI (Dobash y Dobash 1979; Kalmuss y Straus 1982; Hornung et al. 1981; Vyas y Watts 2009, 579). Bajo estas propuestas teóricas se argumenta que las mujeres con pocos recursos económicos no

pueden dejar fácilmente a sus parejas y son menos capaces de negociar cambios, lo cual conduce a que sufran de VPI de forma constante. Varios economistas han desarrollado modelos para estudiar los hogares y entender el riesgo de VPI, a partir de los mismos proponen que el incremento de los ingresos o recursos de las mujeres las empodera para negociar por una mejor situación para ellas o para dejar la relación y de esta forma reducir el riesgo de violencia (Tauchen et al. 1991; Tauchen y Witte 1995; Vyas y Watts 2009, 579).

Por otro lado, el modelo ecológico propone que los factores asociados a la VPI son multifacéticos y se rigen por una interacción entre factores individuales, familiares y comunitarios que influyen en la ocurrencia de la violencia en un hogar (Vyas y Watts 2009, 579). Dentro de este marco, los niveles absolutos o relativos de educación o empleo que las mujeres y los hombres tienen dentro de la pareja son reconocidos como influenciables, pero el rol de factores de contexto es mucho más reconocido de forma explícita (Vyas y Watts 2009, 579).

Se destaca también que, bajo contextos específicos, particularmente cuando los ingresos de las mujeres son inciertos, por ejemplo, ingresos estacionales en comunidades rurales de bajos recursos, posiblemente no conducen a que las mujeres desafíen o dejen a una pareja violenta. En algunos casos, mujeres con empleo puede asociarse con un incremento en el riesgo de vivir violencia dado que los hombres se sienten desafiados por esto, o, por otro lado, que las mujeres puedan expresarse más y desafiar la autoridad de sus maridos y experimentar violencia como consecuencia (Vyas y Watts 2009, 597).

1.5. Relaciones entre el empoderamiento económico y la violencia por parte de la pareja

Buller et al. (2018) plantean un marco conceptual para establecer relaciones entre la situación económica de las mujeres y la VPI. Bajo este marco se reconocen las interacciones entre las cualidades internas de las mujeres (poder dentro de una misma) y las dinámicas dentro de la relación o del hogar (poder dentro de la relación). Adicionalmente, se advierte que la situación económica de las mujeres, como la contribución de ingresos al hogar o las características de sus negocios y créditos pueden afectar la violencia que podrían vivir.

A partir de estos planteamientos conceptuales, Ranganathan et al. (2019) establecen como hipótesis que el acceso de las mujeres a ingresos a través de microcréditos, el funcionamiento de su negocio y las capacitaciones enfocadas en el género dan como resultado una mayor confianza en sí mismas, lo cual puede fortalecer la capacidad de una mujer para salir de una

relación abusiva o al menos amenazar de forma creíble con irse, induciendo a que su pareja deje de usar la violencia. Adicionalmente, a partir de lo anterior las mujeres son capaces de negociar los términos de la relación y establecer sus propias preferencias dentro del hogar y dentro de la relación.

Con las premisas propuestas por Ranganathan et al. (2019) se reconoce que, dependiendo de la reacción de la pareja ante el incremento de ingresos y confianza de las mujeres, la violencia puede incrementarse o disminuirse. Dentro de este marco conceptual se identifican varios aspectos relacionados con el empoderamiento, entre ellos el empoderamiento a nivel individual, a nivel de relación de pareja y a nivel de participación política (Ranganathan et al. 2019, 7752).

Por otro lado, existe evidencia de que otros factores que pueden incrementar el riesgo de sufrir violencia por parte de las parejas son aspectos estresantes de la vida diaria, por ejemplo, las crisis financieras que afectan el hogar. Pese a que se pensaría que mayores ingresos de las mujeres podrían traducirse en menor estrés financiero en el hogar y por ende en menor violencia, esto no necesariamente es así tal como se mencionó anteriormente. Por ejemplo, se destacan los resultados de estudios en Sudáfrica donde se evidencia que aquellas mujeres que recibieron un nuevo crédito en el último año fueron más propensas a experimentar abusos emocionales o económicos (Gibbs, Dunkle y Jewkes 2018; Ranganathan et al. 2019, 7764).

Esta reacción podría explicarse debido a que los hombres se sienten amenazados por la mejor situación de sus parejas, viéndose a sí mismos desde un retroceso y por tanto incrementando la violencia para restablecer el control y su identidad como proveedor del hogar o como tomador de la decisión dominante (Ranganathan et al. 2019, 7764). Esto se alinea con la teoría de la tensión del rol de género (Conroy et al. 2015; Ranganathan et al. 2019, 7764), que indica que los hombres que perciben que han fallado en su rol de proveedor del hogar pueden experimentar consecuencias psicológicas negativas y presentar conductas agresivas hacia sus parejas.

En cuanto a la toma de decisiones en el hogar, la participación de las mujeres en este ámbito está condicionada y puede influir en su riesgo de VPI. Por ejemplo, un incumplimiento o desviación de las normas dominantes de la autoridad masculina puede aceptarse en ciertas circunstancias, pero no en todas. Un hombre puede aceptar que su pareja trabaje y que tome decisiones relacionadas con las tareas domésticas, pero no sobre temas sexuales y reproductivos. Mientras mayor poder de decisión existe sobre estos aspectos por parte del

hombre, mayores probabilidades hay de que perpetre violencia contra su pareja (Ranganathan et al. 2019).

De forma complementaria a lo expuesto, resulta pertinente mencionar que las intervenciones económicas que fomentan la comunicación, la colaboración y la toma de decisiones compartidas en la pareja pueden ser una estrategia prometedora para promover opiniones favorables sobre la igualdad entre parejas íntimas. Además, pueden promover también la negociación en lugar de la violencia como un medio para resolver conflictos. Se destaca aquí la experiencia de Ruanda en materia de prevención de la violencia (Ranganathan et al. 2019). Dicho estudio demostró que, dentro de parejas de hombres y mujeres, cuando ambos comparten la toma de decisiones y contribuyen económicamente, se percibe que esto tiene un efecto positivo en el desarrollo del hogar, en la satisfacción de las relaciones y en la prevención de conflictos (Ranganathan et al. 2019).

1.6. Violencia económica y patrimonial

La violencia económica y patrimonial (e/p) es una forma de violencia de alta incidencia que se interrelaciona con otras formas de violencia. Por esta razón resulta fundamental que los derechos de propiedad de las mujeres y el derecho a una vida libre de violencia se cumplan. Muchas veces la violencia (e/p) es tratada como lo mismo, no obstante, tanto la violencia económica como la patrimonial tienen definiciones específicas. La violencia patrimonial se define como

La violación a los derechos de propiedad de la mujer; es decir, a su derecho a administrar su propiedad individual y a disfrutar de los bienes comunes adquiridos durante el matrimonio, es decir reconocer el derecho a recibir la mitad de ellos al disolverse la sociedad conyugal y a sus derechos de sucesión (Deere y León 2021, 235).

Vale destacar que de acuerdo con Deere y León (2021) México y Ecuador fueron los primeros países en incluir indicadores sobre la violencia e/p en sus encuestas sobre violencia. Debido a esto, resulta importante que se promueva el alfabetismo legal para que las mujeres conozcan sus derechos de propiedad y su derecho a una vida libre de violencia, incluso antes de contraer matrimonio o unión libre.

En este sentido, resulta esencial fortalecer la “posición de resguardo de la mujer”, es decir, otorgar los medios necesarios para que las mujeres no dependan económicamente de sus parejas y puedan tomar mejores decisiones al momento de querer dejar una pareja violenta. Para ello, Deere y León (2021) recomiendan el desarrollo de programas enfocados en el

empleo, la adquisición de activos o ambos. Aunque es importante reconocer que tener ingresos y bienes propios no elimina la violencia de pareja de forma absoluta, sí amplía el poder de negociación de las mujeres y sus alternativas frente a esta (Deere y León 2021, 248).

Por lo anteriormente planteado, resulta esencial otorgar mayor atención, investigación y servicios relacionados con la violencia económica como una manifestación independiente de violencia de género en las relaciones de pareja a estos aspectos, pues de otra forma se estaría contribuyendo a su perpetuación. Asimismo, “la negación de derechos, servicios y protecciones a las mujeres sobrevivientes de violencia económica se convierte en una forma de violencia por parte del Estado” (Martínez y Vázquez-Pagán 2019, 135).

De acuerdo con Martínez y Vázquez-Pagán (2019) para la generación de investigaciones sobre la dimensión económica de la violencia es importante escuchar las voces de las mujeres, cómo ellas definen el abuso económico y qué tácticas específicas utilizan los agresores desde sus contextos de vida. A partir de estas investigaciones deben realizarse estudios que integren análisis a nivel macro, con especial énfasis en alternativas que se ofrecen desde el Estado, considerando aspectos culturales, históricos y sociopolíticos de los sistemas patriarcales.

De acuerdo con Deere y Contreras (2011) las relaciones de poder y los procesos de negociación dentro del hogar se relacionan con la propiedad de activos. La autora destaca que el bienestar de la mujer y de sus hijos está relacionado con la propiedad de activos por parte de la mujer. Así, los activos que una mujer tiene bajo su propiedad son los bienes con los cuales puede contar si el hogar se disuelve por cualquier razón. Lo cual se ha denominado “posición de resguardo” (Deere y Contreras 2011, 4). En este sentido, mientras más activos tenga la mujer, más fuerte será la posición de resguardo y mayor su poder de negociación dentro del hogar en la toma de decisiones.

1.7. Estudios en América Latina y Ecuador sobre empoderamiento económico y violencia contra las mujeres.

Tal como se planteó anteriormente existen resultados diversos en cuanto a la relación entre los niveles de empoderamiento económico y ser víctima de violencia, especialmente por parte de la pareja. De hecho, es posible afirmar que no existe un consenso sobre dicha relación, esto debido a que puede responder a factores contextuales, factores temporales y a metodologías aplicadas (Peterman 2014). No obstante, esta sección se centra en estudios que analicen la participación de las mujeres en emprendimientos, especialmente en zonas rurales, y que

evalúen la asociación entre el incremento de sus ingresos y su capacidad de decisión en el hogar, así como en el manejo y prevención de situaciones de violencia.

A nivel regional, un estudio de Alméras y Calderón-Magañas (2012, 48) desde la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) plantean que “cuando las mujeres poseen ingresos propios, enfrentan mejor la violencia, mientras que las que dependen económicamente de los agresores tienen más dificultades para superarla”. Aun así, alertan que muchas mujeres han sido asesinadas por sus parejas o exparejas. Se destaca también el estudio de Rueda (2011, 66) con mujeres en Colombia, donde se concluye que, “a mayor independencia económica, menor es el nivel de violencia que está dispuesta a soportar la parte abusada”.

Por otro lado, se encuentra el análisis de Urbano et al. (2018) en relación con el impulso de emprendimientos productivos de mujeres rurales. Las autoras aplicaron métodos cualitativos para analizar un proyecto productivo de mujeres del Municipio de Santo Domingo Tonalá, Oaxaca, México. A través de su análisis identificaron los factores más relevantes que impulsaron el emprendimiento, así como sus fortalezas y debilidades individuales y de grupo para plantear recomendaciones para promover proyectos productivos con mujeres rurales.

En el caso de las mujeres de Santo Domingo Tonalá, su actividad productiva principal es la elaboración de artículos artesanales de palma, como bolsos. Esta labor la alternan con la agricultura, ya que los huertos familiares con plantas comestibles, medicinales, ornamentales y rituales representan actividades básicas de subsistencia (Urbano et al. 2018). El hecho de que las actividades productivas se realicen en el predio familiar o muy cerca del mismo, permite que “no se rompa de forma abrupta con las responsabilidades familiares ni con el imaginario rural tradicional respecto al rol de la mujer” (Urbano et al. 2018, 5).

En esta investigación también se destaca que la participación de las mujeres de comunidades rurales en emprendimientos productivos responde fundamentalmente a su aporte mediante fuerza de trabajo, sus conocimientos adquiridos gracias a la práctica empírica familiar y comunitaria y gracias al legado cultural –coser, tejer, bordar– (Urbano et al. 2018, 5). Un postulado interesante que se cita para este estudio de caso, corresponde a que una microempresa “funciona como un espacio de trabajo que no reemplaza, sino que se complementa con el espacio familiar, porque el fundamento económico y social del emprendimiento está asociado a los logros materiales para el núcleo familiar” (Urbano et al. 2018, 6).

De forma general, a nivel nacional, se identifican análisis relacionados con emprendimiento femenino, por ejemplo, Carranza et al. (2018) donde se analiza las diferencias entre hombres y mujeres con respecto a los motivos de cierre de sus negocios, a través de métodos cualitativos. Entre los resultados se destaca que la presencia de emprendedoras mujeres es menor debido a su propia percepción y al sesgo existente entre capacidades reales y percepción sobre sus capacidades, especialmente en ámbitos financieros y tecnológicos. De igual forma, destaca que las decisiones de mantener o iniciar un negocio están condicionadas al papel que la sociedad le atribuye. También se evidencia que las mujeres tienen mayor miedo al fracaso que los hombres. Finalmente, entre los motivos más relevantes para el cierre de los negocios de mujeres están el sector, la familia, dificultades de capital humano y financiero y desigualdad frente al riesgo.

En la misma línea Guzmán et al. (2020) analizan los factores que inciden en el emprendimiento sostenible de las mujeres ecuatorianas, a través de una investigación con un enfoque descriptivo, documental y bibliográfico para realizar una búsqueda exhaustiva de los factores objeto de estudio. Los autores concluyen que entre los factores que tienen una incidencia positiva en el emprendimiento femenino están la capacidad para emprender, la educación y el entrenamiento, los programas gubernamentales, el mercado interno y la rentabilidad financiera.

Adicionalmente, en lo que respecta a la autonomía económica y a la contribución de las mujeres a la economía familiar se destaca el estudio de caso de Herrera y Suárez (2018). El objetivo de esta investigación era identificar los factores sociales, culturales y económicos que han impedido que la mujer logre su autonomía para insertarse en emprendimientos productivos y socioeconómicos que mejoren su calidad de vida individual y familiar. Para ello se tomó como estudio de caso a la parroquia Tendales. Se aplicó métodos cualitativos de recolección de información entre los mismos están la observación participante y entrevistas.

Entre los resultados se destaca que las mujeres entrevistadas se sienten inseguras para organizarse y buscar mecanismos que promuevan su incursión y participación en actividades que generen recursos económicos para sus familias. En este sentido el análisis plantea la ejecución de un proyecto de emprendimiento a partir de recursos naturales a nivel local minimizando impactos ambientales para contribuir a la independencia económica de las mujeres.

Por otro lado, en materia de autonomía económica de las mujeres, se destacan las investigaciones de Carmen Diana Deere a cerca de las interrelaciones entre los derechos de propiedad de las mujeres y la violencia patrimonial. La autora manifiesta que los estudios de los activos en otros países han demostrado que las mujeres que tienen una mayor participación en la toma de decisiones del hogar responden fundamentalmente a que cuentan con la propiedad de activos como tierras agroproductivas, vivienda, entre otras, lo cual ofrece elementos para contar con un importante poder de negociación y consecuentemente, la probabilidad de sufrir violencia intrafamiliar es menor. De igual forma se ha evidenciado que mujeres con activos bajo su propiedad reciben más atención por parte de los hijos en la tercera edad y cuando son viudas (Deere y Contreras 2011).

En este sentido, Deere y Contreras (2011, 75) plantean que la autonomía económica “permite a las mujeres solteras decidir si quieren casarse o no, y a las mujeres casadas o unidas separarse de sus parejas si la relación no está funcionando”. Bajo esta línea, Deere y Contreras (2011) realizan un estudio en las regiones Costa y Sierra del Ecuador cuyo objetivo fue analizar cómo se distribuye la propiedad de los bienes dentro del hogar entre hombres y mujeres. De igual forma, se buscaba estudiar la importancia que la propiedad de activos tiene para que las mujeres tengan más bienestar y más poder de negociación dentro del hogar. Para este análisis se realizaron grupos focales y se diseñó el cuestionario de una encuesta que se aplicó en 2892 hogares en las dos regiones, tanto en áreas urbanas como rurales (utilizando métodos cualitativos y cuantitativos).

En relación con la propiedad de activos, Deere, Alvarado y Twyman (2018), demuestran que otro factor determinante en la autonomía económica de las mujeres está dado por la posición de resguardo (o retirada) de los individuos. Esto indica qué tan bien o no podrían quedar las personas en caso de que el hogar se disuelva, ya sea por una separación, divorcio o muerte. Las autoras se basan en postulados de la teoría feminista donde se destaca que el poder de negociación de la mujer dentro del hogar también está relacionado con su posición de resguardo y, por lo tanto, con el valor de los activos de los que ella sea dueña y que controle. En este sentido, la propiedad de activos se considera un elemento importante en el empoderamiento económico de la mujer, ya que dicha propiedad puede incrementar su participación en la toma de decisiones del hogar y aumentar su rango de opciones y oportunidades o sus capacidades.

Capítulo 2. Contexto

2.1. Programas de fondos concursables para emprendimientos a nivel nacional y en la Amazonía

A nivel nacional se ha producido múltiples convocatorias de fondos concursables por parte de organismos internacionales, entidades del sector público o Gobiernos locales, para el fortalecimiento de pequeños negocios enfocándose en distintos sectores de interés. En esta sección se mencionan aquellos más relevantes relacionados con la temática a investigar durante los últimos años y sobre todo aquellos que se han ejecutado en la región amazónica.

Al respecto, se destaca la convocatoria para proyectos innovadores denominada “Fondo Emprende: Ecuador Productivo” un programa del Ministerio de Producción, Comercio Exterior, Inversiones y Pesca, ejecutado durante el año 2020 con un monto de alrededor de 10 050 000 dólares, destinados a personas naturales y jurídicas para apoyar sus ideas, puesta en marcha y crecimiento de emprendimientos y proyectos de innovación (Ministerio de Producción, Comercio Exterior, Inversiones y Pesca 2020; *El Universo* 2020). Dentro de las áreas priorizadas para estos Fondos, se consideraron las siguientes:

- Áreas priorizadas por el Fondo Bienes: transporte y logística, tecnología, biotecnología, metalmecánica, alimentos frescos y procesados, servicios ambientales.
- Áreas priorizadas por el Fondo Servicios: ambiental, tecnología (software, hardware y servicios informáticos), vehículos (automotores, carrocerías y partes), construcción, transporte y logística, turismo.

De igual forma, la Agencia para el Emprendimiento y la Innovación (AEI), que se constituye como una red de actores públicos, privados y academia para fomentar el emprendimiento y la innovación en el país, tiene registrados más de 5000 emprendedores. Actualmente no está dando de forma directa el capital semilla, sin embargo, tiene convenios con otras instituciones para gestionar este impulso entre las que sobresalen la Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación (Senescyt), la Fundación Crisfe, el Ministerio de Producción, la Corporación de Producción Económica ConQuito y Prendho, que pertenece a la Universidad Técnica Particular de Loja (*El Universo* 2021).

Por otro lado, en la capital de Ecuador ConQuito ha realizado múltiples convocatorias de capital semilla. En mayo de 2021 se ejecutó una por un monto de 3000 dólares con más de 2138 proyectos postulantes, de los cuales se priorizaron 150 en los que la mayoría de los

solicitantes eran mujeres y de jóvenes. La segunda convocatoria estuvo propuesta para finalizar el 1 de agosto del mismo año, por un valor de 20 000 dólares, a partir de la cual se seleccionarían 50 proyectos. Y una tercera convocatoria que se llevaría a cabo en agosto por un monto de 1000 dólares donde se seleccionarían 350 emprendimientos o ideas.

A nivel de la región amazónica, se logra identificar la iniciativa “Innovando Amazonía” de la AEI, cuyo lanzamiento se efectuó en septiembre de 2021. Este programa busca “fomentar la diversificación productiva, el uso responsable y sustentable de los recursos renovables y no renovables, y la especialización del talento humano en actividades generadoras de valor agregado con pertinencia territorial; garantizando el acceso equitativo a los medios de producción” (AEI 2021, párr. 1). El programa tenía como fin identificar 20 productores/asociaciones o emprendimientos que estén situados en la región amazónica y que presenten un carácter innovador, de tal forma de que respondan a las necesidades del mercado con los productos que los compradores buscan. Cabe indicar que en las bases de postulación de esta convocatoria de fondos concursables no se logra identificar criterios favorables a favor de emprendimientos que tengan participación de mujeres, como una medida afirmativa a favor de las mujeres en los proyectos a postularse.

Como una iniciativa específica dirigida a mujeres en la Amazonía se identifica al Consorcio Café Mujer, iniciativa desarrollada por APEOSAE, Café Galleti y FEDES, en el marco del proyecto “Mujer Amazónica”, que contó también con el apoyo de Lundin Gold y de la Fundación Lundin. Esta iniciativa busca “insertar a las mujeres productoras y emprendedoras miembros de la Federación APEOSAE para fomentar la creación de nuevos emprendimientos que ayuden a generar fuentes de trabajo, independencia financiera, impulsar actividades comunitarias, dinamizar la economía local y empoderar a la mujer amazónica” (FEDES 2021, párr. 2). En 2021 se trabajó en seleccionar a tres organizaciones para la entrega de capital semilla para desarrollar sus ideas de negocio (FEDES 2021).

2.2. Descripción del programa PROAmazonía y sus fondos concursables para bioemprendimientos en la Amazonía ecuatoriana

El Programa Integral Amazónico es un programa de los ministerios de Ambiente y Agricultura y Ganadería del Ecuador, implementado con apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), cuyo fin consiste en disminuir la deforestación articulando acciones con las agendas y con las políticas prioritarias de los sectores económicos del país. De igual forma, este programa promueve el manejo sostenible e

integrado de los recursos naturales contribuyendo a la erradicación de la pobreza y al desarrollo humano sostenible (PROAmazonía 2021).

El programa considera a los bosques como una solución natural para enfrentar el cambio climático y su conservación implica llevar a cabo una serie de transformaciones significativas en la gestión de los recursos naturales, en la producción y en las políticas en torno al uso de la tierra. En este sentido, se plantea como una de las acciones para la conservación de los bosques el fomento de bioemprendimientos a través de la entrega de fondos concursables. El objetivo es generar alternativas económicas para reducir la deforestación y la degradación forestal (PROAmazonía 2021).

Dentro de la convocatoria se promueve la participación de comunidades, pueblos y nacionalidades indígenas de los cantones Francisco de Orellana, Shushufindi, Morona Santiago, Taisha y Nangaritza. También se incluyen a ONG y universidades para que presenten sus propuestas relacionadas con el fomento del uso sostenible de productos forestales no maderables, y ser beneficiarios de un esquema de financiamiento no reembolsable (Idrovo 2021). Los bioemprendimientos seleccionados ofertan cosméticos naturales, artículos de fibras, alimentos o artesanías y se hizo un llamado específico a aquellos que fomenten productos o servicios en materia de seguridad alimentaria e investigación aplicada (Idrovo 2021).

En este sentido, el fondo concursable está dirigido a bioemprendimientos de pequeña escala relacionados con el aprovechamiento sostenible de lo que se conoce como productos forestales no maderables (PFNM) provenientes de bosques naturales o recreados, incluyendo áreas agroforestales adyacentes (chacras, ajás, etc.) bajo el enfoque de paisaje de uso múltiple. Aquí se excluyen productos agrícolas convencionales, especialmente *commodities* (café, cacao, palma, ganado y otros) que incluyan la generación de valor agregado y la comercialización (PROAmazonía 2021).

Es importante indicar que dentro de las bases de fondos concursables se prioriza que las propuestas deben contribuir a tres indicadores clave de desarrollo: incremento de áreas de bosques bajo compromisos de conservación, restauración y/o manejo sostenible forestal; incremento de los ingresos de las familias participantes; y disminución de las desigualdades de género en participación y empoderamiento económico. De igual forma, se establecen dos condiciones relevantes para los postulantes.

2.4. las propuestas deben plantear estrategias específicas que promuevan la participación plena y efectiva de mujeres, jóvenes, pueblos y comunidades indígenas, desde una perspectiva de género y con pertinencia cultural.

2.5. Las propuestas deberán incluir los mecanismos para garantizar superación de las brechas de género o, en su defecto, no profundización o sostenimiento de las mismas” (PROAmazonía 2021, párr. 2).

En la misma línea, dentro de las bases se establece que se valorará positivamente aquellas propuestas cuyos grupos meta sean mayoritariamente jóvenes, es decir, hombres o mujeres en el rango de 18 a 30 años; mujeres. También se tomarán en cuenta personas de pueblos o nacionalidades indígenas de las áreas priorizadas (PROAmazonía 2021).

Bajo este contexto se ha favorecido a 17 bioemprendimientos con fondos concursables para su desarrollo, los cuales responden a sectores como producción de alimentos, aceites esenciales, artesanías ancestrales, turismo comunitario, entre otros. Dentro de este conjunto de bioemprendimientos, para efectos de la presente investigación se ha seleccionado el proyecto denominado “Tejidos y Colores del Bosque”, postulado por la Asociación de Mujeres Waorani de la Amazonía Ecuatoriana (AMWAE). Se seleccionó porque se trata de una organización mayoritariamente conformada y liderada por mujeres de la Amazonía, específicamente de la nacionalidad waorani.

2.3. Sobre la población waorani: su historia y territorio

La nacionalidad waorani no aparece en la historia occidental del país sino hasta el siglo XX cuando se inicia la explotación de recursos naturales en la Amazonía y posteriormente en la década de los cuarenta con la explotación petrolera. Esta población no cuenta con una historia escrita y lo que se conoce es gracias a testimonios orales transmitidos a través de mitos o historias (Cvetich 2017, 42). Su lenguaje es el *wao tededo*. Lastimosamente, el contacto con occidente se da en un contexto de extracción y explotación de recursos naturales y marcado por la violencia (Cvetich 2017, 42).

De acuerdo con Trujillo (2011) la historia waorani se divide en dos períodos. Un período de paz (*wao eñere*) previo al contacto con occidente, donde vivían de forma sedentaria dado que no existían amenazas hacia los clanes con territorios propios. El segundo período se ha denominado tiempos de guerra (*piinte eñere*) caracterizado por alta movilidad en búsqueda de territorios seguros, donde la familia jugaba un rol fundamental en la conformación de clanes y relaciones sociales entre los grupos de la población waorani (Cvetich 2017, 43).

La visión de vida de la nacionalidad waorani no está limitada únicamente a la fertilidad sino a la abundancia natural. Esto involucra un sentido de adaptación al ambiente dado. Sin embargo, el ambiente en el cual se desarrollaba la vida wao cambió rotundamente con la irrupción del Estado y con la colonización, pues el territorio se quedó sin recursos, sin crecimiento y en condiciones de pobreza de acuerdo con la visión del mundo occidental (Cvetich 2017, 44). Waorani en wao tededo significa “verdaderos humanos” y todos “los otros”, “los extraños”, “los externos” se los conoce como *cowode* o “los que no son humanos” (CONAIE 2014; AMWAE 2022). La división entre la población considerada como propia y los otros ha representado una estrategia de supervivencia de la nacionalidad waorani (Cvetich 2017, 45).

Dada la relación conflictiva que se origina entre la nacionalidad waorani y el contacto con el mundo occidental a través de las actividades extractivistas, la identidad que se construye desde la visión de Occidente sobre esta población se caracteriza por ser violenta y salvaje. Es por esta razón que en un inicio fueron identificados como “aucas” lo cual significa salvajes en el idioma quichua. Esto ocurrió hasta la intervención del Servicio Lingüístico de Verano (SIL por sus siglas en inglés)¹ a partir de 1958, quienes presentaron como waorani a la identidad de esta población (CONAIE 2014; Cvetich 2017, 45; AMWAE 2022).

El territorio waorani reúne 58 comunidades que se encuentran ubicadas a lo largo de tres provincias de la Amazonía. En la provincia Orellana en el cantón Orellana, en la parroquia Dayuma y en el cantón Aguarico, en las parroquias Tiputini, Yasuní, Sta. Estrella de Huiririma. En la provincia de Pastaza en el cantón Arajuno, parroquia Curaray. En la provincia Napo en el cantón Tena, específicamente en la parroquia Chontapunta. Alrededor de un tercio del territorio waorani se encuentra superpuesto con el Parque Nacional Yasuní y se integra con la Zona Intangible Taggaeri Taromenane (ZITT). El Parque Nacional Yasuní fue declarado por la UNESCO como Reserva de la Biosfera dado su valor biológico y cultural.

La nacionalidad waorani tiene mayor presencia de empresas petroleras en su territorio (entre ellos PETROECUADOR, Bloque 14 de Vitage, Bloque 16 de Repsol-YPF, Bloque 21 de Kerr MacGee y Bloque 31 de Pérez Companc), situación que los coloca en una posición de

¹ El SIL buscaba evangelizar a la población de indígenas “salvajes” de la Amazonía ecuatoriana mediante acciones denominadas “operación Auca” (AMWAE 2022).

vulnerabilidad y de limitaciones para su desarrollo desde su propia cosmovisión (CONAIE 2014).

La economía en las poblaciones waorani se caracteriza por ser de subsistencia en huertos temporales, además de la caza, la pesca y la recolección de frutos. Obtienen recursos de la naturaleza para la construcción de viviendas, artesanías y para la alimentación. Algunas personas tienen relaciones comerciales, ya sea a través de la venta de fuerza de trabajo a las petroleras como de la venta de sus artesanías. Dentro de las actividades de interés comunal se practica la minga (CONAIE 2014).

De forma paralela, sí se observan brechas de género en la provincia de Orellana que son de especial interés para el presente análisis. Apenas el 11,9 % de las mujeres cuenta con un empleo adecuado frente al 22,2 % de los hombres. El empleo no remunerado de las mujeres (44,5 %) supera con creces tanto los niveles nacionales (17,5 %) como el porcentaje correspondiente a los hombres de la provincia que es de 18,4 % (INEC 2021a).

En cuanto a aspectos educativos, el analfabetismo en mujeres asciende al 5,97 % mientras que en los hombres a 3,95 %. Mientras que el porcentaje de mujeres de 25 años o más con educación superior de tercer nivel completa para el 2020 corresponde a 7,3% frente al 11,06 % correspondiente a los hombres (INEC 2020).

Uno de las principales limitantes para que las mujeres alcancen niveles educativos más altos son las uniones o matrimonios en edades tempranas. En el caso de la provincia de Orellana el 45,56 % de mujeres de 20 a 24 años estuvieron casadas o en unión antes de los 18 años, frente al 41,64 % que se registra nivel nacional (INEC 2018). Es la sexta provincia con porcentajes más altos a nivel nacional. El embarazo adolescente es otra característica asociada a uniones tempranas, en esta provincia por cada 1000 mujeres adolescentes de 10 a 14 años de edad ocurrieron 3,8 nacimientos en el año 2021 y 73,3 por cada 1000 mujeres de 15 a 19 años. Se trata de tasas que son bastante altas si las comparamos con las reportadas a nivel nacional que son 2,2 y 49,4 respectivamente (INEC 2021b).

La comunidad de Yawepare ubicada en la parroquia Dayuma de la provincia Orellana, en términos de organización política pertenece a la Organización de la Nacionalidad Waorani de Orellana (ONWO). Estos a su vez, pertenecen a la Nacionalidad Waorani del Ecuador (NAWE), que es el máximo organismo de gobierno de la nacionalidad (AMWAE 2020, 20). La mayoría de los varones están empleados en empresas petroleras, cumpliendo funciones sobre todo operativas. La actividad principal de Yawepare es el cultivo de plantas

comestibles, la caza y la pesca para el autoconsumo. Los ingresos percibidos por los hombres waorani son bajos en relación con sus cargas familiares y con los egresos que ello genera (AMWAE 2020, 20).

Actualmente la comunidad de Yawepare enfrenta problemas graves de alcoholismo entre varones jóvenes de entre los 15 y 30 años. Las mujeres se encuentran a cargo de sus familias, sin embargo, tienen ingresos muy bajos y esto limita el acceso a la salud y a la educación de niñas, niños y jóvenes. Toda esta problemática ha generado la pérdida paulatina del idioma, de la cultura y de sus costumbres ancestrales (AMWAE 2020, 20).

2.4. Asociación de Mujeres Waorani de la Amazonía Ecuatoriana y su bioprendimiento “Tejidos y Colores del Bosque”

La AMWAE fue creada en el año 2007 y está conformada por 400 mujeres Waorani de 35 comunidades con el fin de favorecer el desarrollo de iniciativas económicas sostenibles lideradas por las mujeres waorani. Se constituyen como actoras clave para el bienestar familiar y para la conservación de los bosques amazónicos en la Reserva de la Biósfera Yasuní. Esta asociación ha recibido varios reconocimientos de forma previa especialmente en materia de innovación, entre los que destacan el Premio Ecuatorial 2014 de las Naciones Unidas y el premio Latinoamérica Verde en 2015. Dentro de sus líneas de acción sobresalen el manejo integral de las chacras de cacao fino de aroma para la elaboración del chocolate WAO, así como la elaboración de artesanías waorani (AMWAE 2022).

El bioemprendimiento “Tejidos y Colores del Bosque” se desarrolla en la provincia de Orellana, en el cantón Francisco de Orellana, parroquia rural Dayuma, comunidad waorani de Yawepare. Los conocimientos y técnicas en la elaboración de artesanías han sido transmitidas de generación en generación y guardan conocimientos ancestrales que son parte de la cultura y tradiciones de la comunidad. Este proyecto tiene por objetivo principal

Mejorar los ingresos y la calidad de vida de las familias de las mujeres artesanas de la comunidad de Yawepare, a través de; la implementación de nuevas técnicas y diseños de las artesanías, el cultivo responsable de plantas para materia prima de los productos, el fortalecimiento integral de la cadena de comercialización, el fomento de la riqueza cultural propia de la Nacionalidad Waorani, y finalmente la creación de oportunidades que no impliquen riesgos ni ambientales, ni sociales (AMWAE 2020, 8).

Tal como se mencionó anteriormente el contacto con el mundo occidental de la nacionalidad Waorani se efectuó en 1958 y se caracterizó por ser violento, dado que la introducción de

actividades extractivistas promovió el consumo de alcohol y de otras sustancias estupefacientes por trabajadores de dichas empresas en sus territorios. Esta problemática vino acompañada de machismo y de violencia de género, lo que provocó que dejaran de ser una etnia matriarcal (AMWAE 2020, 20).

Capítulo 3. Metodología de la investigación

El objetivo de la presente investigación consiste en analizar cómo al alcanzar niveles de autonomía económica, las mujeres (en este caso a través de bioemprendimientos) pueden fortalecer sus capacidades de decisión en su hogar, así como también puede variar sus capacidades de manejo y prevención de situaciones de violencia. Para abordar este objetivo, se han planteado las siguientes preguntas específicas de investigación:

- ¿De qué forma puede contribuir la autonomía económica de las mujeres a disminuir su exposición o riesgo a situaciones de violencia patrimonial o violencia directa?
- ¿Qué representa para las mujeres su trabajo en el bioemprendimiento y cómo ha contribuido para tener poder de negociación en el hogar?
- ¿Existen limitantes a la participación de mujeres en el proyecto de emprendimiento y en general en sus actividades para generar ingresos?

Para responder a estas preguntas el método de recolección de datos aplicado es de carácter cualitativo, utilizando como instrumento de recolección las entrevistas semiestructuradas individuales. De acuerdo con Gaskell y Bauer (2000) las entrevistas de carácter cualitativo proveen de datos básicos para el entendimiento de las relaciones entre actores sociales y su situación. Para seleccionar la muestra o el conjunto de personas a entrevistarse se consideraron dos criterios fundamentales. El primero, consiste en seleccionar a mujeres que han participado activamente en el bioemprendimiento, ya sea en algún cargo directivo o que haya tenido un mayor compromiso en las actividades del mismo. El segundo criterio utilizado fue seleccionar a participantes de la comunidad Yawepare que hablen español además de su idioma originario *wao tadedo*. Esto con el fin de mantener una comunicación lo más fluida posible.

En este sentido, se logró identificar a cuatro participantes, dos de ellas con cargo de liderazgo y dos participantes activas en las actividades del bioemprendimiento. Adicionalmente, se entrevistó a una técnica de la AMWAE mestiza y a un relacionador comunitario mestizo que ha trabajado con comunidades waorani y kichwas durante ocho años. También se tuvo la oportunidad de participar de una entrevista que se le realizó por parte del equipo de comunicación de PROAmazonía a Tepa, una de las mujeres más ancianas de Yawepare.

Las entrevistas se realizaron en la semana del 4 al 8 de abril de 2022 durante una visita técnica de monitoreo al bioemprendimiento por parte del personal de PROAmazonía. Cada entrevista tuvo una duración de alrededor de 30 a 35 minutos. Tres de las entrevistas fueron

ejecutadas mientras las participantes realizaban actividades de tejido. Es importante indicar que hay actividades en la preparación de la chambira que deben realizarse de forma inmediata para que no se dañen las fibras, es por ello que mientras se ejecutaba la entrevista ellas continuaban con sus actividades. Por otro lado, se ha realizado una revisión bibliográfica documental de videos sobre la cultura waorani y boletines de prensa para complementar los hallazgos de las entrevistas.

El método de análisis de datos que se utilizó en la presente investigación es el conocido como análisis temático. Se trata de un método

para el tratamiento de la información en investigación cualitativa, que permite identificar, organizar, analizar en detalle y reportar patrones o temas a partir de una cuidadosa lectura y relectura de la información recogida, para inferir resultados que propicien la adecuada comprensión/interpretación del fenómeno en estudio (Mieles, Tonon y Alvarado 2012, 218).

Este método de análisis permite revelar experiencias, significados y realidades. Para la aplicación de este tipo de análisis en el ámbito académico se recomienda seguir las siguientes fases: i) familiarización con los datos (información); ii) generación de categorías o códigos iniciales; iii) búsqueda de temas; iv) revisión de temas; v) definición y denominación de temas; y vi) producción del informe final (Mieles, Tonon y Alvarado 2012, 218).

En este sentido, a partir del marco teórico propuesto en capítulo 1 y el esquema expuesto en el Anexo 1 se han identificado los siguientes temas: i) capacidades de agencia de las mujeres (Sen 1998); ii) empoderamiento a través del acceso a recursos y la participación política (Vyas y Watts 2009; Ruffo 2012; Hidrobo et al. 2016); iii) condiciones favorables para la aceptación de la igualdad, rechazo a la violencia por parte de la pareja y violencia patrimonial (Ranganathan et al. 2019); y finalmente, iv) valoración de las actividades de tejido y saberes ancestrales. Estos dos últimos se desarrollan en el siguiente capítulo donde se presentan los principales resultados de la investigación.

Para cerrar el capítulo se debe mencionar que para la elaboración de la presente investigación se ha buscado aplicar una perspectiva de investigación feminista decolonial a través de una investigación colaborativa. De acuerdo con Medina (2019) esta perspectiva busca contextualizar las diversas formas de lucha de “otras mujeres”, reconociendo sobre todo a las personas que participaron de esta investigación como sujetas de pensamiento y creadoras de conocimientos. A través de esta perspectiva se deja de investigar “sobre” para poder investigar “con” las personas. De igual forma, se ha promovido una escucha activa como

estrategia metodológica, en la que se ha buscado no forzar la investigación más allá de los términos que propongan las protagonistas, respetando sobre todo sus silencios.

Capítulo 4. Resultados

4.1. Capacidades de agencia y fortalezas de las mujeres wao

Tal como se planteó en el capítulo 1, siguiendo la propuesta de visión de desarrollo elaborada por Sen 1998, existen cinco capacidades que pueden influir en el logro de la agencia de las mujeres. Estas son: 1) capacidad para leer y escribir; 2) capacidad para tener un nivel de educación formal; 3) capacidad para generar una renta independiente; 4) capacidad para trabajar fuera del hogar; 5) capacidad para tener derechos de propiedad (Muñoz 2013, 255).

En el marco de la presente investigación, se entrevistó a cuatro mujeres parte de la AMWAE, al respecto de estas capacidades se pudo determinar que las cuatro saben leer y escribir, dos de ellas finalizaron sus estudios secundarios y dos de ellas tienen estudios superiores, es decir tienen títulos de tercer nivel.

En relación con la capacidad para generar una renta independiente, tres de ellas tienen ingresos adicionales por otras actividades económicas además de la venta de artesanías. Para una de ellas su ingreso principal es la venta de artesanías y desde el último mes empezó a recibir el bono de desarrollo humano. De igual forma, cuentan con productos para el autoconsumo a través de cultivos en sus chacras en la comunidad. Las dos mujeres que tienen estudios superiores tienen mayores ingresos comparados con quienes finalizaron la secundaria. Tal como lo destaca Ruffo (2012) esta una de las variables clave para tener mejores posibilidades de ingreso y trabajo es la educación.

En lo que respecta a la capacidad para tener derechos de propiedad, dos de las entrevistadas viven fuera de Yawepare y dos viven dentro de la comunidad, la cual cuenta con un régimen de propiedad comunal. Bajo este esquema los miembros de la comunidad no tienen propiedades individuales.

Las dos entrevistadas que viven fuera de la comunidad afirman ser dueñas de su casa y compartieron los siguientes testimonios:

La casa es mía, pero yo nunca le digo que es solo mía, él sabe que los dos podemos vivir ahí como familia, yo nunca le mandaré, pero si él quisiera ir, ya es problema de él, pero no le he dicho que es solo mía [ríe al final] (entrevista a Estrella, Yawepare, Orellana, 4 de abril de 2022).

Una vez me mandó de la casa, estuve fuera 15 días, cuando estaba estudiando, pero la casa es mía. Las familias ayudaron, desde ahí no me ha vuelto a mandar (entrevista a Diana, Yawepare, Orellana, 6 de abril de 2022).

Sobre lo expresado por Estrella y Diana resulta importante destacar, que ambas son propietarias de sus viviendas y no ejercen presión sobre sus parejas en cuanto a la propiedad de las mismas. Esto a diferencia de muchos hombres quienes suelen recordar a sus parejas continuamente quién tiene la propiedad de ciertos bienes para ejercer su posición de poder. Adicionalmente se debe destacar que en ambos casos al ser ellas propietarias de sus viviendas tienen una posición de resguardo, lo cual viene determinado por los bienes con los cuales las mujeres cuentan si el hogar se disuelve por cualquier razón (Deere y León 2021).

En el caso de Diana, su pareja en una ocasión la expulsó de su casa pese a ser ella la propietaria del inmueble. En este sentido, es importante destacar que, a pesar de que Diana presenta muchas características favorables de agencia (figura 4.1), ha vivido hechos de violencia patrimonial como este. A su vez se puede apreciar que ella considera a su pareja como jefe del hogar, lo cual refleja una posición de poder a favor de él, esto se complementa con situaciones y características que se abordarán en los próximos acápite del presente capítulo.

La figura 4.1 resume los principales datos recabados en relación con las capacidades que puedan influir en el logro de agencia de las mujeres entrevistadas. Cabe mencionar que sus nombres han sido modificados para respetar su confidencialidad.

Figura 4.1. Capacidades de agencia de las mujeres entrevistadas



Tres de las entrevistadas viven en unión libre con sus parejas y una está legalmente casada. Dos de ellas se consideran jefa de hogar (Mariela y Rosalía), una considera que ejerce jefatura compartida con su pareja (Estrella). Finalmente, las entrevistadas tienen entre cuatro y seis hijas e hijos, viven con ellos, con sus parejas y en algunos casos con suegros, padres, nietas, nietos y yernos.

De forma adicional, a las características de agencia detalladas, es importante indicar que las mujeres wao gozan de una amplia fortaleza histórica y ancestral. Mariela nos comparte cómo se les enseña a las niñas a ser fuertes y a defenderse.

Yo les digo a mis hijas, tú también eres fuerte, si ellos van al monte tú también tienes que caminar, si ellos trabajan tú también tienes que trabajar, entre los varones siempre se quieren pegar y ponen los brazos [extendidos] y pegue y tú si quieres ser fuerte, aunque lloras y sacas lágrimas, pero quieres ser fuerte. A un anciano muy trabajador, yo pido el castigo [ortiga], eso no es para tener miedo si no solo para transmitir energía. Cuando veo una anciana mujer le digo que me ortigue o que me pegue para ser fuerte y me pase su energía (entrevista a Mariela, Yawepare, Orellana, 7 de abril de 2022).

La abuela Dawa me enseñó a tejer e ir al monte a pescar con esa shigra, yo miraba. Cuando quedamos solas debemos ir a buscar alimento y hacer lanza, aunque sea pequeñas para mantener. Las mujeres defendían y no tenían miedo de nada. Ella enseñaba a defenderme con un hacha de piedra, cuando no podíamos ella ortigaba, castigaba, pero así llorando nosotros aprendimos (entrevista a Mariela, Yawepare, Orellana, 7 de abril de 2022).

Adicionalmente, varias entrevistadas caracterizan a las mujeres wao como mujeres fuertes y valientes, pues gozan incluso fuerza física para desenvolverse en su entorno. Además, destacan que antes del contacto con Occidente esta pudo ser una nacionalidad bastante matriarcal en términos de solicitar intervenciones o solucionar inconvenientes. Se menciona que siempre se realizan consultas a las mujeres de las comunidades waorani o a las esposas de los líderes comunitarios por su importante poder de decisión y negociación, especialmente en aspectos relacionados con la protección de los territorios. Esto se puede observar en las palabras de Mencay Nenquihui, presidenta de la AMWAE.

Nosotras nos organizamos para defender el territorio, para no perder, en ese tiempo (cuando entraron las petroleras) muchos hombres solo querían negociar con los petroleros, y para los hombres había plata para los que trabajan, pero para las mujeres no llegaba nada. Ellos bebían alcohol, por eso nosotras empezamos a trabajar. De ahí poco a poco un año cumplimos sin dinero, de ahí dos años estuvimos así, aguantando (AMWAE 2022, párr. 5).

No en vano han surgido notables lideresas (incluso a escala global) de esta nacionalidad, Nemonte Nenquimo² es una de ellas. Además, no se puede dejar de lado a Dayuma, la primera mujer waorani a través de quien la misión evangelizadora descrita en capítulos anteriores ingresó a su territorio. Dayuma fue una mujer luchadora, que fue esclavizada y encontrada por dicha misión. De acuerdo con el testimonio de quien sería su nieto,³ Dayuma habría sido llevada a Estados Unidos para que hacer experimentos con ella y pudiera introducir a los extranjeros en el idioma *wao tadedo* y así cumpliera con sus objetivos de evangelización en la población.

4.2. División sexual del trabajo, dinámicas familiares y de cuidados

En la comunidad de Yawepare, así como en otras comunidades aledañas, es muy común que los hombres trabajen generalmente fuera de la comunidad en actividades asociadas a las

² Nemonte es una lideresa waorani que llevó a cabo una campaña que tuvo acogida a nivel mundial y que como resultado se obtuvo un dictamen favorable de la Corte Constitucional de Ecuador para proteger 500 000 hectáreas de selva amazónica contra la extracción petrolera. La revista *Time* la reconoció como una de las 100 personas más influyentes del mundo (Blasco 2020).

³ Este testimonio se encuentra disponible en el documental “Territorio Waorani, en el corazón de Amazonas”, Lethal Crisis (2021).

empresas petroleras que operan en el sector. De acuerdo con los testimonios de las participantes, recientemente mujeres jóvenes también están vinculándose a estas actividades. No obstante, la división sexual del trabajo está marcada fundamentalmente por el hecho de que los hombres ejercen este tipo de actividades y cuentan con mayores ingresos, mientras que las mujeres que no realizan actividades adicionales permanecen en la comunidad y se dedican al cuidado de hijas e hijos, ancianos, al cultivo de las chacras y al tejido a partir del cultivo de chambira.

La población waorani todavía se caracteriza por ser nómada, por lo tanto, muchas personas sobre todo hombres se van de la comunidad y en algunos casos tienen otros hogares en otras comunidades. Esto resulta particularmente problemático dado que muchas mujeres de alrededor de 35 años tienen en promedio cinco hijos y en muchos casos es posible que se queden solas en la comunidad. Adicionalmente, es posible apreciar madres adolescentes en la comunidad, sobre lo cual las entrevistadas manifiestan que es muy común los matrimonios y uniones adolescentes (desde los 14 años). “Si dos jóvenes han sido novios por algún tiempo los padres les hacen casarse en las festividades de la comunidad, a veces puede ser sorprendente, es decir no siempre está preparado” (entrevista a Byron, relacionador comunitario, Yawepare, Orellana, 8 de abril de 2022).

Por otro lado, dentro de la visita realizada a Yawepare se tuvo la oportunidad de presenciar un taller de innovación en técnicas de tejido organizado por la AMWAE y ejecutado en un espacio comunitario para eventos. Aquí se pudo apreciar la presencia de varios hombres, parejas, padres o hijos de las participantes en el taller. Fue interesante observar como muchos de ellos se encontraban al cuidado de hijas e hijos mientras que las mujeres seguían a detalle el taller. En este sentido, al entrevistar al personal técnico de la Asociación se evidencia que existe participación de los hombres en las actividades de cuidado, de igual forma describen una dinámica de cuidado ampliado de niñas y niños. Es decir, que mientras están reunidas y tejen al menos una está mirando a los hijos de todo el grupo, por lo que siempre hay alguien al pendiente de ellos.

En este sentido, el cuidado de niñas y niños no representa una limitación para realizar actividades de tejido, así como tampoco el cuidado a ancianos, considerando que son las abuelas quienes tejen y a su vez acompañan en las actividades del tejido. Se trata de actividades que pueden describirse como rituales, pues cantan, cuentan historias y ríen. Estos aspectos se describirán con mayor profundidad en el acápite titulado Valoración de las actividades del tejido de chambira, saberes ancestrales y defensa del territorio.

4.3. Empoderamiento económico a través del acceso, control de recursos y la participación política

De acuerdo con lo planteado por Vyas y Watts (2009, 584), el empoderamiento económico de las mujeres ha sido definido como el acceso a recursos, ya sea a través de actividades generadoras de ingresos (empleo o programas de crédito) o mediante el acceso a propiedad de la tierra (aspectos abordados en el acápite anterior), la contribución a cubrir los gastos del hogar, el control sobre sus recursos y el poder de decisión (autonomía). A continuación, se analizan los resultados sobre cada uno de estos elementos.

4.3.1. Contribución a cubrir los gastos del hogar y control sobre sus recursos

Dos de las entrevistadas contribuyen con el 100 % de los ingresos a su hogar puesto que sus esposos no se encuentran trabajando (Diana y Rosalía). Vale recordar que Diana tiene estudios superiores mientras que Rosalía no, incluso al momento ha sido seleccionada para recibir el bono de desarrollo humano, lo cual coloca a su hogar en una situación de alta vulnerabilidad. Sin embargo, manifiesta que su esposo no le pide dinero para gastos propios de él. Estrella por su parte, al momento contribuye al hogar con mayores ingresos que su pareja. Finalmente, Mariela gana menos que su esposo quién recibe un ingreso fijo mensual para sostener al hogar.

Todas afirman que tienen control sobre sus ingresos y sus principales gastos están destinados a la compra de alimentos (destacan sal, aceite), útiles escolares, uniformes, jabón, en síntesis, alimentación del hogar y educación de hijas e hijos. Mariela, indica que su esposo también aporta para gastos del hogar además relata que gracias a sus ingresos propios pudo finalizar sus estudios universitarios. Ambos gastan principalmente en víveres, medicinas y cuando sobra dinero compran ropa. A continuación, algunos testimonios:

Cuando vendo artesanías me siento feliz, compro comida, cuaderno, lápiz, compro medicinas. Yo recibo el dinero y yo compro para mi familia (entrevista a Rosalía, Yawepare, Orellana, 5 de abril de 2022).

Trabajo con AMWAE desde que se creó, con lo que gané pude acabar de pagar la universidad [...] me siento feliz, compro comida, cuadernos, medicinas. Estoy feliz porque hemos avanzado mucho desde el covid-19 que no vendimos nada (entrevista a Mariela, Yawepare, Orellana, 7 de abril de 2022).

Tal como lo destacan estudios efectuados a nivel internacional, los ingresos que son manejados por las mujeres están asociados a mejorar la calidad de vida de niñas y niños, ya

que se constituyen en gastos destinados enteramente al sostenimiento del hogar (Dufflo 2012, 1065). Por otro lado, en relación con las prácticas de ahorro únicamente Mariela y Diana (ambas con estudios universitarios) indican que pueden ahorrar dependiendo de la situación de sus emprendimientos.

A mí sí me gusta guardar un poco de dinero para ahorrar y que no falte después (entrevista a Mariela, Yawepare, Orellana, 7 de abril de 2022).

Ahorro para pagar la universidad de mis hijos, ellos están en colegio privado, quiero que puedan estudiar y ganar su dinero (entrevista a Diana, Yawepare, Orellana, 6 de abril de 2022).

Distintos testimonios de personal técnico que trabaja con las mujeres wao, así como de un líder comunitario que ha convivido con poblaciones waorani, las describen como una población que no es materialista, que satisface necesidades de consumo inmediatas y que, en general, tampoco tiene hábitos de ahorro. No obstante, esto también puede estar relacionado con los altos niveles de pobreza desde la concepción Occidental y de los escasos medios de vida que puede tener la población.

Por otro lado, de acuerdo con Soley (2016) además de un mayor acceso a recursos y control de los mismos, el empoderamiento de las mujeres incluye “elementos como la concientización, el desarrollo de la confianza en sí mismas” (Soley 2016, 84). En esta línea, se consultó a las entrevistadas qué tan seguras se sentirían si por las próximas cuatro semanas tendrían que generar ingresos para mantener al hogar y qué tan seguras se sentirían en caso de que se diera una nueva crisis, por ejemplo, como la de la pandemia por covid-19.

Todas las entrevistadas a excepción de Diana (quién tiene un ingreso fijo adicional al de las artesanías y cuenta con estudios superiores) manifestaron que no se sienten seguras garantizar ingresos a futuro, especialmente considerando que la pandemia ha afectado mucho la actividad de venta de artesanías, el turismo, entre otras actividades económicas. Estrella por su parte, destaca que debe pagar un crédito y cuando no hay ventas debe pedir prestado dinero a su hermano o a amigos. Le asusta que se presente otra crisis como el covid-19. Al respecto indica

Con la pandemia no pudimos vender nada, fue un tiempo muy duro para nosotras, porque con las artesanías podemos comprar cosas para los hijos, así vendamos poquito sirve mucho (entrevista a Estrella, Yawepare, Orellana, 4 de abril de 2022).

Lo que respecta a confianza y a la seguridad en sí mismas se abordarán en el acápite dedicado a la participación política.

4.3.2. Poder de decisión en el hogar (autonomía)

En lo que respecta a la toma de decisiones sobre el hogar, Estrella, Diana y Rosalía deciden de forma individual cómo se realizan los gastos del hogar, compra de comida o alimentos u otros artículos. En el caso de Mariela ella decide todos estos aspectos de forma conjunta con su esposo (recordemos que él es quién gana más en el hogar). Todas las participantes con excepción de Estrella afirman que deciden de forma conjunta con sus parejas aspectos como salir de paseo, cómo actuar en casos de enfermedad de los hijos, su educación, así como también su disciplina. Estrella por su parte indicó que ella toma las decisiones sobre todos esos aspectos de forma individual en su hogar (actualmente ella se encuentra contribuyendo con mayor proporción de ingresos al hogar), únicamente destacó que quien toma la decisión sobre el matrimonio de los hijos es su esposo.

En relación a la toma de decisiones sobre aspectos de salud sexual y reproductiva como cuántos hijos quieren tener y el uso de métodos anticonceptivos, todas las entrevistadas manifiestan que han decidido y deciden de forma conjunta con sus parejas la cantidad de hijos que desean tener. Sin embargo, ninguna de ellas utiliza métodos anticonceptivos. Sobre este tema de Diana contestó Diana:

Yo soy wao, yo no uso eso, él sabe que no es no. Mi hermana tiene ligadura, sé que otras mujeres jóvenes hoy se ponen implantes, yo no me he puesto eso, yo soy wao, pero también hay muchas jovencitas embarazadas (entrevista a Diana, Yawepare, Orellana, 6 de abril de 2022).

Sumado a lo expuesto resulta interesante destacar el testimonio de Bayron (relacionador comunitario) quién manifiesta que en varias ocasiones supo de situaciones donde muchas mujeres eran obligadas por sus padres a casarse. Sin embargo, ellas no accedían a tener relaciones sexuales con su esposo, incluso podrían pasar hasta tres meses, pero si ellas no aceptaban, tampoco eran tomadas por la fuerza por sus esposos. Bayron manifiesta que “los hombres tienen que conquistarlas si no ellas no acceden” (entrevista a Byron, relacionador comunitario, Yawepare, Orellana, 8 de abril de 2022).

Estos testimonios evidencian la autonomía que, de acuerdo con las experiencias expuestas, tienen las mujeres wao en estos aspectos, demostrando su capacidad de decisión dentro del hogar. No obstante, es importante indicar que es socialmente deseable desde sus tradiciones

tener muchos hijos, por tanto, estas decisiones de pareja a su vez se encuentran promovidas o condicionadas por el entorno.

También se consultó a las participantes sobre actividades que realicen de forma libre, si requieren pedir permiso para llevarlas a cabo, o si están totalmente prohibidas por sus esposos. Las cuatro entrevistadas manifestaron que pueden asistir con libertad a trabajar, a vender artesanías, a realizar compras y a capacitarse. De igual forma, en caso de que lo requieran pueden asistir libremente al médico. En relación con el cuidado de la salud se comparte el siguiente testimonio:

La abuela Dawa enseñaba todo tipo de cosas, cómo hay que ayunar, todos los rituales, cuando das parto. Nos enseñó a buscar medicina del monte. Cuando es enfermedad que viene de la ciudad ahí toca ir a subcentro, pero cuando no mejor medicina natural. Mis hijas usan medicina natural y pasan tranquilas, y gracias a Dios estoy bien (entrevista a Mariela, Yawepare, Orellana, 7 de abril de 2022).

Es importante mencionar en relación con los temas de salud en Yawepare, que Gabriela Caicedo técnica de AMWAE, manifiesta que existen importantes problemas de desnutrición en la comunidad y deficiencia del consumo de vitaminas, especialmente vitamina C, entre otros problemas. En búsqueda de información que evidencie el estado de salud de la comunidad se encontró un comunicado de Amazon Frontlines el cuál expone que en 2020 las comunidades de la nacionalidad waorani atravesaron serios problemas por contagios de covid-19. También fueron víctimas de discriminación y de falta de atención oportuna por parte de las autoridades nacionales de salud hacia estas comunidades altamente vulnerables.⁴ Se trata de una actuación que exacerba la violencia estructural perpetrada por la inacción o en su defecto por la actuación discriminatoria de las entidades estatales frente a esta población.

En este sentido desde la AMWAE se está autogestionando una cruzada por la salud con el apoyo de recursos de cooperación internacional y la participación del Ministerio de Salud Pública. El objetivo de esta campaña es ejecutar dentro de los próximos meses exámenes a la población, incluyendo pruebas de VIH, pruebas de covid-19, así como también recomendaciones en relación a salud menstrual y ofrecer la posibilidad de utilizar toallas sanitarias reutilizables por parte de las mujeres de la comunidad.

⁴ La Alerta 35 se decretó el 15 de mayo de 2020 debido a la gran cantidad de casos de covid-19 que se reportaron en territorio waorani y a la necesidad de brindarles atención médica (Alianza por los Derechos Humanos Ecuador 2020).

Ruflo (2012) aborda la definición de empoderamiento de las mujeres como la habilidad para acceder a elementos básicos del desarrollo, entre ellos salud, educación o empleo (aspectos que han sido analizados hasta el momento). A estos elementos se suma la participación política, la cual se aborda a continuación.

4.3.3. Participación política

En cuanto a la participación política cabe indicar que las cuatro mujeres wao entrevistadas ejercen activismo político en la AMWAE, ya sea a través de algún cargo de responsabilidad o de una participación activa y comprometida con las actividades de la Asociación. Por lo que a su vez se les consultó aspectos relacionados con su seguridad y confianza para expresar su opinión en público. Al respecto, todas las participantes manifestaron que se sienten seguras al hablar en público y que no tienen ningún temor en manifestar sus opiniones. Así lo destacan Estrella y Diana.

Aprendí a hablar en público, a veces me critican, pero no importa, lo importante es hablar con la verdad, no ofrecer lo que no se cumple. Muchos dirigentes ofrecen y no cumplen, eso enoja a la gente, nosotras no mentimos (entrevista a Estrella, Yawepare, Orellana, 4 de abril de 2022).

Me siento segura cuando hablo, debo dar seguridad para que las otras mujeres se sientan seguras también (entrevista a Diana, Yawepare, Orellana, 6 de abril de 2022).

También se les preguntó cómo se al formar parte de la AMWAE. De las respuestas recibidas destaca el testimonio de Mariela.

Primeramente, estoy emocionada de ser parte de la AMWAE, porque antes no hacía proyectos para mujeres de las comunidades ni tampoco para las piquenans (ancianas) porque ellas no podían tener un recurso para tener medicinas, porque viven adentro. Es muy interesante porque tenemos un proyecto para sustentar en el hogar y también en la comunidad mismo [...] estoy orgullosa de ser parte de Yawepare y feliz de apoyar a mis mujeres y a mis compañeras que son de asociación AMWAE (entrevista a Mariela, Yawepare, Orellana, 7 de abril de 2022).

Finalmente, se consultó con ellas qué tan seguras se sienten en caso de ofrecer consejos sobre problemas familiares o de conocidos en su comunidad. Sobre este tema tres de las participantes manifestaron que se sienten seguras si tienen que intervenir en asuntos o problemas comunales y una de ellas (Rosalía) mencionó que le gustaría aprender más para apoyar de mejor forma a su comunidad.

Cuando hay problemas en la comunidad hablamos y vemos cómo podemos apoyar, a veces vienen de otras comunidades y vienen con armas, pero eso pasa porque les mintieron y por eso estaban enojados (entrevista a Diana, Yawepare, Orellana, 6 de abril de 2022).

Puedo ayudar, pero quiero aprender más, poder escuchar y arreglar problemas (entrevista a Rosalía, Yawepare, Orellana, 5 de abril de 2022).

Por otro lado, Gabriela Caicedo, técnica de la AMWAE describe cómo se ha buscado fortalecer las capacidades y habilidades de las mujeres en el marco de la ejecución del bioemprendimiento “Tejidos y Colores del Bosque”.

En algún punto a las mujeres de Yawepare les faltaba protagonismo y autoestima, se sentían rezagadas frente a otras comunidades que estaban mucho más avanzadas en cuanto a técnicas de tejido y mayor calidad. Se tuvo que trabajar bastante para conducir las acciones hacia dónde queremos llegar [productos de alta calidad], es por eso que se les fue capacitando y se promovía su participación en las reuniones. Era importante que hablen así sea para quejarse, pero que hablen, entonces se capacitaban y mejoraban en sus técnicas, así que vieron que todo es posible. Eso les ha dado mucha confianza en sí mismas (entrevista a Gabriela Caicedo, técnica de AMWAE, Yawepare, Orellana, 6 de abril de 2022).

A partir de los testimonios expuestos en este acápite es posible apreciar que se ha desarrollado un proceso para que las mujeres fortalezcan su confianza para expresar su voz en público, intervenir para resolver conflictos (pese a que una no se siente totalmente segura y quisiera aprender más para aportar mejor) y también se sienten felices y orgullosas al ser parte de la AMWAE. Se destaca el espíritu de unión y de apoyo entre mujeres, al punto de reflejar seguridad y confianza para que todas se desenvuelvan de la misma forma.

También cabe mencionar que se consultó con las participantes si pueden participar libremente en las reuniones y actividades tanto de la AMWAE como las asambleas de la comunidad, a lo cual respondieron que sí pueden participar de forma libre en estos espacios sin requerir permiso de sus parejas. Asimismo, se destaca que fortalecer sus habilidades técnicas les ha dado mayor seguridad y confianza en sí mismas al sentir que son capaces de mejorar y de alcanzar los objetivos que se proponen.

4.4. Condiciones favorables para la aceptación de la igualdad, rechazo a la violencia por parte de la pareja y la violencia patrimonial

Hasta el momento hemos podido apreciar varias condiciones positivas tanto de agencia como de empoderamiento económico de las mujeres entrevistadas (altos niveles educativos, contribución a las finanzas del hogar, control sobre recursos, participación política), lo cual,

de acuerdo con la teoría podría representar un estatus favorable en el hogar y ser menos vulnerables a la violencia por parte de la pareja íntima (Ranganathan et al. 2019). De forma contraria, estas mismas condiciones positivas (mayor empoderamiento económico y social) podrían desafiar al *estatus quo* y la jerarquía de poder establecida en el hogar a favor del hombre e incrementar el riesgo de que las mujeres sufran de VPI, especialmente si las normas de género del entorno son desfavorables para las mujeres (Buller et al. 2018; Ranganathan et al. 2019, 7750).

Bajo este contexto es posible apreciar que dos de las participantes, Estrella y Diana, han experimentado situaciones de violencia por parte de su pareja. Cabe recordar que Estrella (educación secundaria) al momento contribuye con mayores ingresos al hogar y Diana (educación superior) contribuye con el 100% de ingresos al hogar. Ambas mencionan que muchos de los problemas de violencia intrafamiliar se dan a causa del consumo de alcohol.

Al respecto Estrella manifiesta que “una vez me pegó, pero le denuncié y fue preso unos días, desde ahí nunca más se portó mal y no me ha hecho nada más” (entrevista a Estrella, Yawepare, Orellana, 4 de abril de 2022). Sobre este testimonio es importante indicar que una medida de carácter legal que viene dada por el entorno, en este caso la denuncia efectiva, se traduce como una condición del entorno favorable para las mujeres. En este caso, pese a que se dio un hecho de violencia, las condiciones sociales contribuyeron a que este hecho no se volviera a repetir.

El caso de Diana es más complejo porque menciona que “muchos problemas intrafamiliares hay por alcohol” y que de la mano de eso su pareja gasta recursos del hogar en alcohol. Sin embargo, no logra expresar con detalle cuáles han sido estos problemas. Por otro lado, es importante recordar que a Diana su pareja la expulsó por 15 días del hogar cuando estaba estudiando. De igual forma Diana es la única que manifestó haber vivido un hecho de violencia patrimonial pues su pareja le destruyó sus documentos personales. Adicionalmente, Diana es la única que identificó a su pareja como jefe del hogar y quien toma las decisiones de forma conjunta con él en relación a la salud de los hijos, su educación entre otros aspectos. En este sentido, se puede decir que se identifica que su pareja tiene una posición de poder en el hogar y que posiblemente su jerarquía se esté viendo amenazada ante una mejor situación de Diana, sin embargo, no podemos determinar a partir de esta investigación que exista una relación causal sobre este tema.

Es así que en el caso de Diana se puede evidenciar que existe menor estrés financiero en el hogar (sus hijos incluso pueden estudiar en un colegio privado), pero esto no necesariamente implica menor violencia. Por lo tanto, podría tratarse un caso sobre la teoría de la tensión del rol de género (Conroy et al. 2015; Ranganathan et al. 2019, 7764), la cual indica que los hombres que perciben que han fallado en su rol de proveedor del hogar pueden experimentar consecuencias psicológicas negativas y presentar conductas agresivas hacia sus parejas. Sin embargo, como se indicó anteriormente no podemos indicar que se trate de una relación causal y, además, Diana asocia sus problemas al consumo de alcohol.

De forma opuesta están las situaciones expuestas Mariela y Rosalía (ambas se consideran jefas de hogar y contribuyen con ingresos al hogar), quienes manifiestan no haber vivido hechos de violencia por parte de sus parejas. Un aspecto común identificado es que ambas indican que sus parejas no tienen problemas con el alcohol.

Sí discutimos, pero después de un rato se calma y ya, no me ha maltratado [...] no fuma ni gasta el dinero en alcohol, pero sí le invitan a tomar, pero no ha hecho nada malo hacia mí o a mis hijos (entrevista a Rosalía, Yawepare, Orellana, 5 de abril de 2022).

En el caso de Mariela (su esposo tiene la mayor contribución de ingresos al hogar), indica que tiene una buena relación con su pareja y que se logran poner de acuerdo en distintos aspectos en el hogar. Compara su situación positiva con la de su hermana, quien ha vivido violencia en su hogar y aunque siente muchas ganas de hacer algo al respecto, no ha podido intervenir. El bienestar que tiene en la relación con su pareja se puede reflejar cuando describe sus sentimientos y reflexiones al momento de tejer.

Las abuelas enseñan más profundo, el color rojo dedicamos a la belleza, sonrisa y emoción pensando en nuestro esposo, nuestras hermosas hijas, estamos pensando y riendo y conversando. El color rojito como nuestra sangre llena, pura y eso pasamos a nuestras hijas y eso sentimos como mujeres waorani (entrevista a Mariela, Yawepare, Orellana, 7 de abril de 2022).

En este sentido, estos casos se suman a aquellos destacados por Vyas y Watts (2009, 579) donde un estatus más elevado de las mujeres no necesariamente incrementa su riesgo de violencia, especialmente si su pareja tiene una perspectiva más igualitaria sobre las relaciones de género. Asimismo, la teoría destaca casos donde las parejas de hombres y mujeres, cuando ambos comparten la toma de decisiones y contribuyen económicamente, se percibe que esto tiene un efecto positivo en el desarrollo del hogar, en la satisfacción de las relaciones y en la prevención de conflictos (Ranganathan et al. 2019).

En línea con lo expuesto, resulta interesante indicar que a partir de las entrevistas realizadas al personal técnico de la AMWAE y a Bayron perciben que la población wao, en general, no presenta características violentas dentro de los hogares y que es posible apreciar relaciones igualitarias basadas en el respeto. Esto representa una fortaleza y una potencialidad que se ha sabido aprovechar para la implementación del bioemprendimiento “Tejidos y colores del Bosque”, ya que las mujeres de la comunidad no se ven limitadas o restringidas por sus parejas para ejecutar las actividades que se requieren dentro del mismo. Esto se complementa con lo expuesto en el acápite anterior en relación con la participación de los hombres en las actividades de cuidado, así como también en las dinámicas que han encontrado las mujeres para realizar los cuidados de niñas y niños de forma comunitaria y compartida.

Esto no quiere decir que no se registren hechos de violencia, por ejemplo, los casos identificados. De hecho, en julio de 2019 ocurrió un intento de femicidio por parte de un hombre de la nacionalidad waorani a su pareja, quién estando en estado etílico la hirió de gravedad con un machete frente a sus dos hijos pequeños. Cabe indicar que la mujer declaró que había vivido 12 años de maltrato con su pareja. Sobre este caso, Gabriela Caicedo, técnica de AMWAE, declaró que hubo un trabajo permanente de apoyo y de lucha por parte de esta Asociación para acompañar a la víctima en todo el proceso de denuncia.

Al revisar el Boletín de Prensa de la Fiscalía General del Estado en relación con este hecho, se encontró que la defensa pública del procesado intentó invocar los principios de interculturalidad, para que en lugar de que el femicida reciba una pena de privación de libertad esta sea reemplazada por una sanción acorde a la cosmovisión indígena. Después de varios meses de ocurrido el hecho, a pesar de que Fiscalía pidió prisión preventiva, el juez ordenó arresto domiciliario y uso de dispositivo electrónico para el agresor, justificando esta decisión en los principios de interculturalidad. Por su parte, los dirigentes waorani de la comunidad de Yawepare se opusieron a facilitar un lugar para que cumpliera con esta medida. Entonces fue ubicado en un albergue en Francisco de Orellana bajo custodia policial, del que se fugó el 4 de enero de 2020, pero fue recapturado por cuatro policías al otro lado del río Napo un día después (Fiscalía General del Estado 2021).

Finalmente, el agresor obtuvo una sentencia de 17 años de prisión por tentativa de femicidio, en dicha sentencia consta que

el procesado jamás tuvo como tradición o costumbre, ni tampoco le fue replicada práctica alguna que tenga que ver con dar muerte a una mujer, peor a una persona con la cual se halle

en convivencia y haya procreado descendencia, no existe como tradición cultural en ninguna comunidad waorani (Fiscalía General del Estado 2021, párr. 4).

Frente a este hecho, se puede apreciar condiciones a favor de la igualdad y de rechazo a situaciones de violencia en la comunidad, donde tanto la dirigencia de Yawepare como la AMWAE participaron activamente en este proceso en búsqueda de justicia para la víctima. Este tipo de situaciones pueden constituirse como precedentes en la comunidad, para que aquellos que caigan en prácticas violentas y que atenten contra la vida de las mujeres de la comunidad sepan que no habrá complicidad ni encubrimiento ante actos tan atroces, y que las mujeres no están solas.

Por otro lado, para reforzar el análisis de las condiciones favorables o desfavorables en materia de igualdad entre hombres y mujeres también se consultó a las participantes si pueden participar de forma libre en actividades sociales como visitar amigas, amigos o familiares, asistir a fiestas o festejos. Al respecto, las cuatro entrevistadas mencionaron que acuerdan de forma conjunta con su marido salir a realizar esas actividades y que deciden entre los dos, y que, si bien en muchos casos pueden ir solas a visitar amigas y familiares, no es probable que vayan a un festejo solas. Rosalía manifestó que no visitan amigos ni amigas ni sola ni acompañada.

En este sentido, se puede apreciar que, si bien existe mucha apertura de las parejas en cuanto a asistir a actividades relacionadas con la formación y el trabajo, también existe apertura en el caso de visitar a amistades y familiares. Esta decisión la toman en conjunto, sin embargo, no es común que asistan solas a una festividad o que decidan participar de forma libre en este tipo de eventos. Sobre estas situaciones cabe reflexionar sobre lo expuesto por Ranganathan et al. (2019), cuando manifiestan que un incumplimiento o desviación de las normas dominantes de la autoridad masculina pueden aceptarse en ciertas circunstancias, pero no en todas.

4.5. Violencia patrimonial

Previo a cerrar esta sección sobre condiciones favorables de una situación de igualdad para mujeres y de rechazo ante situaciones de violencia, es importante ampliar el análisis sobre la violencia patrimonial a través de las vivencias de las entrevistadas. Es importante destacar que todas a excepción de Diana mencionan haber vivido hechos de violencia patrimonial como apropiación de bienes, destrucción de documentos, apropiación de animales de crianza y destrucción de artículos personales. Además, sus parejas les han impedido trabajar o han tomado dinero contra su voluntad.

Se puede evidenciar una posición de resguardo de dos de las entrevistadas (Estrella con estudios secundarios y Diana con estudios superiores), quienes tienen ingresos propios, deciden sobre ellos y son propietarias de sus viviendas fuera de Yawepare. Ninguna de ellas depende económicamente de sus parejas, de hecho, cubren la mayor parte de los gastos en sus hogares. Adicionalmente viven con sus parejas en unión consensuada, por lo tanto, en caso de que hubiera una separación ellas tendrían medios económicos para subsistir. Resulta interesante analizar qué, tanto como Estrella y Diana pese a tener ingresos y bienes han vivido situaciones de violencia, lo cual evidencia lo expuesto por Deere y León (2021, 248), que estos elementos no necesariamente eliminan la violencia de pareja de forma absoluta, sin embargo, ofrecen poder de negociación.

Mariela, por su parte, tiene estudios superiores y aunque actualmente genera menores ingresos que su pareja, afirma que toma decisiones de forma conjunta con él y también tiene control y decisión sobre sus propios recursos. En general expresa tener una relación basada en el respeto y la armonía. Mariela está legalmente casada, por lo tanto, ha constituido una sociedad conyugal con su pareja bajo la legislación ecuatoriana vigente. Podríamos decirse que Mariela tiene una posición de resguardo en cuanto a sus ingresos, al control de los mismos y las capacidades para generarlos. Sin embargo, en lo que respecta a la propiedad de su vivienda, resulta pertinente analizar qué pasa con las mujeres que necesitan separarse de sus parejas dentro de tierras comunales waorani, y cómo es la resolución de este tipo de conflictos.⁵ Esto se podría evaluar con más detalle en futuras investigaciones.

Por su parte, Rosalía tiene educación secundaria y cubre con sus ingresos el total de gastos del hogar dado que su pareja no está trabajando. A pesar que sus ingresos son relativamente bajos (le asignaron un bono de desarrollo humano), tiene poder decisión y control de sus recursos. Al igual que Mariela expresa tener una relación basada en el respeto y vive bajo un esquema de propiedad de tierras comunales.

Sobre esta sección resulta pertinente reflexionar respecto al planteamiento de Deere y Contreras (2011) que hace referencia a que mientras más activos tenga la mujer, más fuerte será su posición de resguardo y más fuerte será su poder de negociación dentro del hogar, como en la toma de decisiones. Esto se cumple para los casos analizados, no obstante, es importante agregar a este planteamiento la importancia de las condiciones del entorno que

⁵ Deere, Lasterria-Cornhiel y Ranaboldo (2011) analizan las relaciones de género y tierras comunales en dos comunidades en Guatemala y Bolivia y destacan que una mayor incidencia se puede alcanzar a favor de las mujeres si es que son parte de los mecanismos de gobernanza de las asociaciones.

pueden ser favorables o desfavorables para la igualdad entre hombres y mujeres, tanto desde la postura que mantiene la pareja como en la comunidad, lo cual podría contribuir o empeorar la situación de las mujeres.

4.6. Valoración de las actividades de tejido de chambira, saberes ancestrales y defensa al territorio

4.6.1. ¿Qué representa el tejido para las mujeres wao?

Hasta el momento hemos visto cómo las actividades de tejido que realizan las mujeres wao al comercializarse ofrecen medios de vida para su sustento familiar, además de otras características relacionadas con su empoderamiento económico. Sin embargo, también es importante destacar que estas actividades se constituyen como parte esencial de su espiritualidad, tradiciones, saberes y generan lazos familiares y comunitarios importantes.

Gabriela Caicedo, técnica de la AMWAE, cuando hablamos del bioemprendimiento “Tejido y Colores del Bosque” nos comentó cómo se ha trabajado en la imagen de la mujer waorani y su relación con los productos (artesanías de chambira y chocolates wao). Caicedo destaca que la nacionalidad waorani tiene una estrecha relación con el medio en el que viven y que antes del contacto incluso no había una distinción entre el mundo espiritual y el mundo terrenal. Esto se evoca cuando están elaborando las artesanías.

Adicionalmente, Gabriela manifiesta que se ha buscado construir y posicionar la imagen de la mujer wao y su relación con los productos, considerando que para elaborarlos existe una amplia riqueza cultural y espiritual dentro de los mismos, los cuales reflejan de forma profunda la conexión que tienen las mujeres con la naturaleza y su entorno. Asimismo, destaca cómo se ha potencializado esta imagen ya en el ámbito de comercialización de los productos, a través de múltiples características positivas de las mujeres wao.

Desde la AMWAE se ha buscado rescatar la imagen de la mujer Wao en este sentido, como una mujer que canta, que les encanta socializar, reírse, tomarse fotografías y dejar de lado todo tipo de prejuicios y victimización hacia ellas. Esto es lo que contamos cuando comercializamos los productos, quienes compran deben saber todo lo que está detrás (entrevista a Gabriela Caicedo, técnica de AMWAE, Yawepare, Orellana, 6 de abril de 2022).

Para la AMWAE ha sido fundamental posicionar la imagen positiva de la mujer waorani. Para conocer más sobre estos elementos se detalla el testimonio de la abuela Tepa, quién nos compartió sus sentipensares con el apoyo de la traducción al español de una compañera de la AMWAE. La abuela Tepa indica que

Antes no se llamaba comunidad, vivíamos de un lado a otro, mi hijo tenía 10 años, con el contacto de los misioneros nos llevaron a Pastaza, cuando esposo murió regresamos a territorio antes del contacto [es decir a Yawepare] (entrevista a la abuela Tapa, AMWAE, Yawepare, Orellana, 6 de abril de 2022).

Todo enseñamos a las mujeres, porque ya me vaya, nietas van a quedar encargadas de cuidar territorio, hacer artesanía, es importante tu idioma, a unos, enseño y aprenden y otros no quieren aprender. Soy más anciana y no he muerto todavía, soy fuerte (entrevista a la abuela Tapa, AMWAE, Yawepare, Orellana, 6 de abril de 2022).

Por tradición siempre hacemos artesanías, hamaca para dormir, shigra para cargar fruta, pero ahora podemos vender. Como mujeres siempre hacemos y estoy orgullosa de lo que ellas hacen (entrevista a la abuela Tapa, AMWAE, Yawepare, Orellana, 6 de abril de 2022).

Las nietas también están haciendo, pero equivocan, todos equivocamos, pero tratan de aprender y van a hacer mejor. Mi nieta sabe reír equivocando, ahora ya están haciendo bien (entrevista a la abuela Tapa, AMWAE, Yawepare, Orellana, 6 de abril de 2022).

En las palabras de Tapa, se puede apreciar la valoración que se le da a las actividades de tejido. De igual forma se destaca como transfiere sus conocimientos a sus hijas, hijos, nietas y nietos (quienes aprenden riendo) así como también la importancia de preservar su idioma y el cuidado del territorio, aspectos en los que se profundizará más adelante.

Las cuatro entrevistadas también comparten amplios testimonios de lo que representa el tejido para ellas y cómo se sienten cuando tejen.

Nos gusta mucho la artesanía, cuando tejemos cantamos, cantamos con nuestras ancestras, ellas nos enseñan sus cantos (entrevista a Estrella, Yawepare, Orellana, 4 de abril de 2022).

Cantan “son colores bonitos”, contamos cuentos y reímos entre nosotras, eso es diversión para nosotras como mujeres wao (entrevista a Diana, Yawepare, Orellana, 6 de abril de 2022).

Nosotras entre mujeres reunimos, hay cuentos de los abuelos, en nuestro grupo hay una anciana y canta, siempre es costumbre cantar, tejer es la alegría de las mujeres (entrevista a Rosalía, Yawepare, Orellana, 5 de abril de 2022).

Cuando ya empezamos a reunirnos, nos juntamos la abuela Tapa canta: yo tejo yo siento el color que representa la blanca, las nubes, el color verde yo siento el color que representa nuestra selva. Las abuelas enseñan más profundo, el color rojo dedicamos a la belleza, sonrisa y emoción pensando en nuestro esposo, nuestras hermosas hijas, estamos pensando y riendo y conversando, el color rojito como nuestra sangre llena, pura y eso pasamos a nuestras hijas y

eso sentimos como mujeres waorani (entrevista a Mariela, Yawepare, Orellana, 7 de abril de 2022).

Los testimonios reflejan lo especiales que son los espacios dedicados al tejido, espacio donde se reúnen las mujeres de distintas edades a cantar, compartir saberes, contar cuentos, reírse y divertirse, asemejándose mucho a un ritual de paz y bienestar para ellas, que además ahora les permite generar medios de vida. En relación con este último punto, a continuación, se describen sus percepciones en cuanto al proyecto “Tejidos del Bosque”, promovido por AMWAE.

4.6.2. ¿Qué sienten las mujeres wao al ser parte del bioemprendimiento liderado por AMWAE?

A continuación, se describen algunos testimonios que dan cuenta de los sentimientos de las mujeres en relación con su participación en el bioemprendimiento, empezando por la abuela Tapa.

Es importante lo que aprendemos con mujeres, lo que hacemos en proyecto, vendemos a la AMWAE, compramos pan, sal, jabón, salimos al Coca a pasear y a comprar cosas (entrevista a la abuela Tapa, AMWAE, Yawepare, Orellana, 6 de abril de 2022).

Antiguamente siempre hacían artesanía como bolsos, pero no podían salir a la ciudad a vender, la chambira tenía para cargar y pescar, daban como obsequios a las nietas. Como ya formaron la asociación y las mujeres están enseñando a mujeres muy mejor, para vender y exportar a otros países para vender a amigos y hermanos (entrevista a Mariela, Yawepare, Orellana, 7 de abril de 2022).

Antes teníamos sembrado lejos, ahora tenemos los colores en la *chacra*... ahora tenemos a quién vender, llamamos a instituciones, nos llaman cuando hay ferias y estamos feliz porque ya se puede vender y podemos salir adelante (entrevista a Estrella, Yawepare, Orellana, 4 de abril de 2022).

Mi abuelita me enseñó a hacer artesanía, pero ella ya murió y yo sigo haciendo para sobrevivir con mi familia. Me gusta hacer paneras, manillas, aretes, para mi todo es importante como mujer (entrevista a Rosalía, Yawepare, Orellana, 5 de abril de 2022).

Con base en lo expuesto es posible apreciar cómo se sienten las mujeres participando en el bioemprendimiento. Para ellas es grato poder volver a vender y tener ingresos económicos, sobre todo después de la época más dura de la pandemia por covid-19 en 2020. De igual forma, destacan cómo ha sido su proceso y cómo utilizaban las artesanías antes como regalo o para realizar instrumentos de uso propio. Adicionalmente, uno de los objetivos del

bioemprendimiento consistía en que puedan sembrar tejidos de colores en chacras más cercanas a la comunidad, puesto que antes tenían que internarse en el bosque para encontrar las plantas adecuadas para obtener los colores deseados.

4.6.3. Cuidado del territorio y de los bosques

El cuidado del territorio, de la selva amazónica y de sus bosques es algo que caracteriza a la nacionalidad waorani, quienes por décadas se han mantenido en un proceso de lucha permanente y resistencia para cuidar sus territorios ancestrales y las zonas intangibles que han sido reconocidas por el Estado, fundamentalmente para pueblos que se han autodeterminado como no contactados, entre ellos la población taromenane. Lastimosamente, sus territorios se han reducido de forma importante y las tierras restantes están siendo afectadas por la tala, la extracción de petróleo, los asentamientos coloniales, entre otros problemas (Amazon Frontlines 2022). De acuerdo con la publicación *NeaArani guardianes del bosque. Manual para la veeduría waorani*, “la selva nos da alimento, medicina, materiales de construcción, juguetes, ropa, agua (...) nos da todo. La selva también es nuestro templo, donde están los espíritus que nos guían y nos protegen. La selva es nuestra vida” (EcoCiencia 2020, 4).

Desde otra orilla, la perspectiva del feminismo comunitario de Lorena Cabnal (2010) plantea la defensa y recuperación tanto del territorio tierra (el entorno), así como del territorio cuerpo de las invasiones, violaciones y saqueos que las industrias extractivistas bajo una perspectiva neoliberal ejercen sobre los territorios de pueblos originarios del Abya Yala. En este sentido Cabnal expresa que no únicamente defiende su territorio tierra por los beneficios que le ofrece, ni únicamente para dejar una vida digna a las futuras generaciones, si no que promueve la defensa de su territorio cuerpo para “generarle vida, alegría, vitalidad, placeres y construcción de saberes liberadores para la toma de decisiones y juntar esta potencia a la defensa del territorio tierra” (Cabnal 2010, 23).

En los planteamientos de Cabnal (2010) se destaca el reconocimiento de las distintas opresiones que pueden vivir las mujeres indígenas del Abya Yala, por lo tanto, para esta autora la recuperación y defensa del territorio cuerpo es algo esencial para poder defender el territorio tierra. De los testimonios de las mujeres wao a las que se tuvo la oportunidad de entrevistar, se destaca sobre todo una estrecha conexión entre la población, el territorio, la selva, los bosques y la necesidad de su preservación.

Es importante tener bosque, sembrar chambira, si no sembramos, tumbar no vale y poder hacer artesanía. Es importante cuidar territorio, gracias a nuestros abuelos tenemos territorio

grande, ellos defendían, por eso a mis hijos, a mis nietos les digo ustedes tienen que luchar así van a vivir, si no cuidan el bosque, los animales, lo que consumen no va a haber, entonces nosotras como abuela enseñamos y los niños y jóvenes ellos también van a enseñar y van a ir educando. Antiguamente solo hablábamos y escuchábamos y así hemos ido guardando el conocimiento, ahora los niños estudian y en escrito tienen que aprender y guardar los conocimientos, ellos tienen que continuar (entrevista a la abuela Tapa, AMWAE, Yawepare, Orellana, 6 de abril de 2022).

A los hijos enseñé de donde vinimos y de dónde venimos antes, enseñé quien es su papá y su mamá, mis hermanos murieron, todo lo que enseñé es para cuidar nuestro territorio (entrevista a la abuela Tapa, AMWAE, Yawepare, Orellana, 6 de abril de 2022).

Dentro de la selva viene una emoción, los colores rojo, rosado, verde, la verde me gusta mucho a mí porque representa la selva protegida. Café representa la tierra virgen que nadie puede tocar para sacar buen alimento y producto. El color amarillo representa las flores que se ven cuando un avión vuela. Cuando hacemos sentimos como antiguamente mantenían nuestros abuelos, abuelas la selva que luchaban, que no explota, que no destruye nuestro bosque. Mis abuelas han muerto por la contaminación de las petroleras (entrevista a Mariela, Yawepare, Orellana, 7 de abril de 2022).

Estos testimonios dan cuenta de lo relevante que es para las mujeres el cuidado del territorio tierra. Esto se complementa con la experiencia de Bayron, quien nos cuenta que desde su experiencia son las mujeres las que lideran la defensa de los territorios, quienes se organizan y quienes tienen posturas más fuertes ante pedidos de las empresas extractivistas. Pese a que son los hombres quienes están a cargo de ciertas dirigencias comunitarias y cargos de liderazgo ellos “tienen una tendencia a ceder ante negociaciones”. En este sentido y bajo esta experiencia, son las mujeres las que han liderado procesos importantes de defensa de territorios en la Amazonía ecuatoriana.

Evidencia de ello es la conformación del colectivo “Mujeres Amazónicas Defensoras de la Selva de las Bases frente al Extractivismo”, con mayoría indígena de las siete nacionalidades de la Amazonía ecuatoriana (kichwa, shuar, achuar, waorani, shiwiar, andoas y sápara), pero también con mujeres que se autodefinen como mestizas. Se destacan los nombres de Patricia Gualinga, Nema Grefa, Salomé Aranda y Margoth Escobar como lideresas que han estado en un proceso de lucha permanente y quienes también han sufrido acoso, persecución y violencia como reacción a su activismo (Amnistía Internacional 2019).

Para culminar, es pertinente destacar que la población wao considera como uno de los activos más valiosos el cuidado de su territorio. Incluso dentro de los testimonios, Diana comentó que

dentro de su tiempo libre le gusta enseñar costumbres y tradiciones a los más jóvenes, así como también organizar a las mujeres para defender el territorio. Mariela por su parte, compartió cuál es su sueño:

Mi sueño es no olvidar, ser fuerte como mujer Waorani, si queremos sentar arriba, seguir ayudando y proteger a nuestro territorio, agua, tierra bosque, oxígeno, sin oxígeno no podemos vivir si tumbamos árboles, agua limpia, vida sana, aire puro, selva verde que va a tener siempre la energía, mente sana que podemos mirar, escucharnos, sentirnos. En las ciudades hace ruido, no deja dormir, no deja pensar. Aquí se siente la vida fresca, pura, si viene un ruido sabemos que algo está volando o abajo está sonando algo del petróleo, el agua ya se queda contaminada. Las ancianas ya quedan muy pocas, mucho se contamina y las ancianas se pierden. Yo como mujer waorani siempre voy a luchar por mi territorio, ya no queremos que avancen al territorio, mi sueño es que las nuevas generaciones tengan un buen futuro, ese es mi sueño (entrevista a Mariela, Yawepare, Orellana, 7 de abril de 2022).

Conclusiones y recomendaciones

Para el desarrollo de la presente investigación se ha aplicado una metodología de carácter cualitativo con el fin de recabar las principales percepciones, pensamientos y experiencias dentro de la cosmovisión de la nacionalidad waorani. Se han sistematizado testimonios de mujeres sobre su proceso de empoderamiento económico y las relaciones familiares y comunitarias que han desarrollado en simultáneo con este proceso.

Es importante reconocer que el bienestar, de acuerdo con las opiniones de las mujeres entrevistadas, está plenamente relacionado con la protección de los bosques y sus territorios, el tener agua limpia, aire puro y, en general, un ambiente armónico. Todo esto es altamente valorado, sobre todo tras la lucha histórica de la nacionalidad waorani para proteger sus territorios, en especial de las actividades extractivistas que marcaron un contacto violento con la cultura occidental del Ecuador.

El contacto sin duda marca el desarrollo de comunidades como Yawepare, donde no se visibilizan efectos asociados a la actividad petrolera que hayan beneficiado específicamente a la comunidad. Por el contrario, si miramos con ojos de Occidente las condiciones de vida de esta población se caracterizan por la falta de acceso a servicios básicos, viviendas en mal estado, hacinamiento, deficiencias en salud y nutrición, problemas de fauna urbana y en general altos niveles de pobreza.

En ese contexto surgen organizaciones como AMWAE, espacio conformado por mujeres de la nacionalidad waorani que busca desafiar y hacer frente a dichas condiciones a partir del posicionamiento de las mujeres wao. Fortaleciendo su imagen desde un activismo positivo, para que tengan una mejor participación política y desarrollo económico en la Amazonía ecuatoriana desde su propia visión y determinación.

En este sentido, AMWAE plantea el bioemprendimiento “Tejidos y Colores del Bosque” con el fin de fortalecer la producción de chambira, así como las capacidades de las mujeres para que desarrollen mejores productos, de tal forma que puedan ser comercializados en distintos mercados a nivel nacional e incluso exportar sus productos a nivel internacional. AMWAE también produce chocolates a partir de cacao fino de aroma, productos que tienen un amplio potencial comercial.

La presente investigación analiza de qué forma puede contribuir la autonomía económica de las mujeres a disminuir su exposición o riesgo a situaciones de violencia patrimonial o violencia directa. Al respecto se ha logrado evidenciar que efectivamente, mayores niveles de

contribución económica al hogar otorgan poder de decisión a favor de las mujeres, pero no en los casos donde no existan las actitudes de la pareja a favor de la igualdad. Las posibles amenazas a su rol de proveedor también pueden generar situaciones de violencia, esto se ve agudizado por el consumo del alcohol, lo cual ha sido identificado como un problema en muchos hombres de la nacionalidad waorani.

Lo anterior se evidencia en el caso de una mujer que cubre al 100 % de los gastos del hogar, que tiene estudios superiores y que es propietaria de su casa (cuenta con posición de resguardo), sin embargo, ha experimentado hechos de violencia directa y patrimonial. Ella reconoce que el rol de jefe de hogar lo ejerce su pareja. Así, se puede apreciar que existe una relación de poder a favor de su pareja y que su autonomía económica le sirve para tener un mayor poder de decisión sobre los temas del hogar. Sin embargo, no elimina las situaciones de violencia ya que se identifica al consumo de alcohol como uno de las principales causas de problemas en el ámbito familiar.

En este caso, y en general en la investigación, no se evidencia que sea una opción la separación o el divorcio de las parejas wao. En este sentido, se recomienda para futuras investigaciones explorar la aceptación cultural de posibles separaciones o “divorcios” bajo la cosmovisión wao. También se sugiere profundizar respecto a la resolución de conflictos de pareja o problemas de separaciones o divorcios de parejas en tierras comunales.

En otros dos casos investigados se ha podido apreciar que el empoderamiento económico de las mujeres no ha representado conflictos en el hogar ni situaciones de violencia directa o violencia patrimonial. Así mismo se observa que existe una perspectiva igualitaria en la toma de decisiones dentro del hogar y que las mujeres manifiestan que tienen relaciones basadas en el respeto y en la armonía con sus parejas.

Al respecto, es importante destacar la importancia de la perspectiva de las parejas, del entorno cultural, comunitario e incluso institucional que ofrezcan condiciones favorables para la igualdad y el rechazo a toda forma de violencia como medio para resolver conflictos dentro del hogar. Se destaca como condiciones favorables que las mujeres pueden participar de forma libre en las actividades que les demanda el bioemprendimiento “Tejidos y Colores del Bosque”; en ciertos casos se observa la participación de los hombres en actividades de cuidado y en las dinámicas de cuidado comunitarias diseñadas por las mujeres para no dejar de realizar las actividades de tejido.

Por otro lado, se identificó un caso adicional, en el que una mujer con características de agencia y posición de resguardo vivió una agresión por parte de la pareja, quien, tras ser detenido, no volvió a incurrir en hechos similares. Igualmente, se destaca la posición firme de la dirigencia de la comunidad Yawepare y el acompañamiento permanente de la AMWAE para lograr la detención de un feminicida en 2019. Estas reacciones pueden constituirse como condiciones favorables para la promoción de la igualdad y el rechazo a situaciones de violencia de género, lo cual puede tener efectos positivos para que estos hechos no se repitan.

Considerando lo anterior, puede resultar interesante promover sensibilizaciones o capacitaciones para las mujeres en materia de derechos de propiedad y derechos a una vida libre de violencia. También se podrían definir mecanismos para implementar alertas comunitarias y acciones de prevención de la violencia en Yawepare, de tal forma que situaciones graves como el intento de femicidio de 2019 no se vuelva a presentar más.

Del análisis de los casos expuestos se deriva otra conclusión: independientemente de la contribución económica de mujeres y hombres al hogar, existen roles que son asignados a cada uno, incluso cuando la mujer sigue el rol de proveedora ciertas decisiones son tomadas de forma exclusiva por el hombre, por ejemplo, el matrimonio de los hijos y las hijas. Asimismo, en el ámbito público las mujeres no tienen limitaciones para realizar actividades de trabajo, capacitación, participación política pero la asistencia a fiestas o festejos sí debe realizarse en compañía de la pareja.

Sobre las decisiones de las mujeres entrevistadas con capacidades de agencia en materia de salud sexual y reproductiva (cuántos hijos quieren tener), se afirma que dichas decisiones se toman de manera conjunta entre las parejas y que, en general, se respeta la posición de las mujeres. Esto sin duda es un elemento positivo para el bienestar de las mujeres wao; no obstante, se debe considerar que es socialmente aceptado que mujeres jóvenes tengan una gran cantidad de descendencia por familia, así como son culturalmente aceptadas las uniones a edades tempranas, lo cual se puede volver un problema si las mujeres son abandonadas y no cuentan con el apoyo de sus parejas tanto en la crianza como en el sustento económico para sostener a familias grandes. Además de la sobrecarga de trabajo no remunerado que esto conllevaría para una mujer.

Esto conduce nuevamente a la reflexión respecto a los roles de género culturalmente asignados. Incluso mujeres con capacidades de agencia pueden verse limitadas frente a las situaciones y presiones del entorno, en este caso quizás no sea aceptable la decisión de tener

pocos hijos o peor aún no tenerlos. Es importante indicar que no se profundizó sobre qué tan bien visto es que una mujer se quede soltera. Por lo tanto, las decisiones de mujeres y hombres se ven marcadas o condicionadas por el entorno cultural.

Otro de los elementos que caracterizan el empoderamiento de las mujeres lo constituye el acceso a elementos básicos del desarrollo como la salud. Si bien es importante reconocer que las mujeres entrevistadas manifestaron que en la comunidad se utilizan técnicas ancestrales para el cuidado de la salud, esto no desmerece las probabilidades de que sufran afectaciones por el contacto con Occidente (la pandemia por covid-19 es un claro ejemplo). Por tanto, se requiere promover el acceso a la salud de forma oportuna y gratuita, considerando la alta vulnerabilidad de estas poblaciones. En este sentido, se debe mencionar que el Centro de Salud público más cercano podría estar en Dayuma a una distancia de dos horas de Yawepare (si se realiza el recorrido en un vehículo). Si consideramos que la comunidad no cuenta con medios de transporte recurrentes, su movilidad se ve limitada, en especial en situaciones de emergencia.

Con relación a lo que representa para las mujeres su trabajo en el bioemprendimiento y por qué es importante para ellas, las participantes destacan que resulta fundamental la venta de artesanías para contar con medios de vida que les permita sostener a sus familias y contribuir a la economía del hogar. Valorán también los beneficios que les ha brindado el proyecto puntualmente en cuanto no tener que trasladarse tanto tiempo para buscar las plantas que les permiten obtener colores para las artesanías. Son conscientes del éxito que están teniendo al poder vender más, participar en ferias e incluso exportar a otros países y eso les llena de alegría, orgullo y confianza en sí mismas.

Acerca de la identificación de limitantes para la participación de las mujeres en el proyecto de emprendimiento y, en general, en sus actividades para generar ingresos, se observó que las mujeres wao no tienen limitaciones dentro de sus hogares para participar en el proyecto. Pueden hacerlo de forma libre sin necesidad de tener conflictos con su pareja por eso, aun en casos donde se ha vivido hechos de violencia, que de acuerdo con las entrevistadas se encuentran estrechamente asociadas al consumo de alcohol. Esto demuestra cómo ante la ausencia de prácticas machistas o sexistas se puede promover el desarrollo pleno de las personas, así como el desarrollo económico de comunidades enteras.

Las mayores limitantes para las mujeres vienen dadas por el entorno y por las condiciones de violencia estructural a las que se ha sometido a Yawepare con ausencia de servicios básicos,

salud, educación con pertinencia cultural. Las entidades gubernamentales y locales podrían ejercer un rol determinante para fomentar mejores condiciones de vida respetando su cosmovisión, costumbres y tradiciones y que las mujeres puedan trabajar y desarrollarse sabiendo que sus hijos pueden educarse gratuitamente. Una mayor conectividad se reflejaría en que puedan pasear y comercializar sus artesanías. También se necesita promover programas para hacer frente al consumo de alcohol de la población como un factor que conduce a situaciones de violencia en los hogares y a un mal uso de los ingresos.

En lo que respecta a la valoración social y ancestral que tienen las actividades de tejido, se apreció que el tejido de chambira constituye una actividad que forma parte a su vez del tejido social de la comunidad. Refleja la conexión de la población wao con su mundo espiritual y también representa un espacio de diálogo, de compartir e intercambiar saberes entre mujeres y hombres de distintas generaciones. A su vez, representa un espacio para fortalecer lazos familiares y comunitarios a través del canto, de historias, de imaginación y de risas.

El bioemprendimiento “Tejidos y Colores del Bosque” se plantea aprovechando el potencial en cuanto a los saberes acumulados en la población, especialmente en las mujeres, para que, a través de este arte ancestral puedan generar medios de vida e ingresos para mantener a sus hogares ante las condiciones de pobreza y privación que viven comunidades como Yawepare. En este sentido, AMWAE ha trabajado de forma permanente para lograr un posicionamiento de la imagen de la mujer wao y la conexión espiritual con sus productos, destacándola por su gran energía y alegría, que deje de lado todo tipo de prejuicios y que quienes consuman sus productos conozcan toda la tradición, saberes y experiencias que guardan.

Para finalizar, es importante reiterar que mientras la expansión de actividades extractivistas en los territorios de la nacionalidad waorani se siga ejecutando, la permanente defensa a sus territorios será algo que los caracterice y que influya en sus modos de vida y en sus dinámicas familiares y comunitarias. Esto ha hecho que hasta el día de hoy se constituyan como poblaciones nómadas que deben movilizarse ante situaciones hostiles, ha introducido el consumo de alcohol y las prácticas violentas. Por ello, para las mujeres la protección y defensa de su territorio tierra resulta una de sus prioridades y es determinante para su bienestar y la protección de su territorio cuerpo, lo cual destaca, a su vez, la conexión material y espiritual entre ellas y la selva amazónica.

Para mayor información sobre AMWAE y sus productos por favor acceder a la siguiente página: <https://www.amwae.org/>

Referencias

- AEI (Agencia para el Emprendimiento y la Innovación). 2021. “Innovando Amazonía”. <https://bit.ly/3SVEniS>
- Alianza por los Derechos Humanos Ecuador. 2020. “Alerta 35. Urge atención humanitaria y en salud en territorio de la nacionalidad Waorani debido a la confirmación de casos covid-19 y el registro de población sintomática en varias comunidades”, 15 de mayo. <https://bit.ly/3fo6h9z>
- Amazon Frontlines. 2022. “La nación waorani”. <https://bit.ly/3SWgLKQ>
- Amnistía Internacional. 2019. “La defensa de la Amazonía tiene nombre de mujer”, 17 de noviembre. <https://bit.ly/3zz7C4b>
- AMWAE (Asociación de Mujeres Waorani del Ecuador). 2020. “Documento de postulación de la Asociación de Mujeres Waorani de la Amazonía Ecuatoriana AMWAE sobre el proyecto ‘Tejidos y Colores del Bosque’ para los fondos concursables del Programa Integral Amazónico PROAmazonía”.
- 2022. “Los waorani”. Acceso el 14 de febrero. <https://bit.ly/3Ds7eWj>
- Blasco, Lucía. 2020. “Nemonte Nenquimo: ‘no esperen que solo los pueblos indígenas defendamos la Amazonía, es una lucha de todos’”. *BBC News*, 1 de diciembre. <https://bbc.in/3NsF9CN>
- Cabnal, Lorena. 2010. “Acercamiento a la construcción de la propuesta de pensamiento epistémico de las mujeres indígenas feministas comunitarias de Abya Yala”. En *Feminismos diversos: el feminismo comunitario*, 10-25. Madrid: ACSUR-Las Segovias. <https://bit.ly/3DThPv0>
- Carranza, Yolanda, María Jiménez y Sandra Escamilla. 2018. “Emprendimientos femeninos en Ecuador”. *Revista Publicando* 5 (14): 57-66. <https://bit.ly/3h5ft3f>
- Carrión, Karina. 2017. “Café Mujer: una oportunidad para aprender”. *Universidad Técnica Particular de Loja*, 31 de mayo. <https://bit.ly/3sTBuoc>
- CONAIE (Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador). 2014. “Nacionalidad huaorani”, 19 de julio. <https://bit.ly/3zBOxhE>
- Cvetich, Kristina Danjiela. 2017. “Petroleum Policy and Collective Rights. A comparative analysis of 2003 and 2013. Case study: The waorani”. Tesis de maestría, FLACSO Ecuador. <https://bit.ly/3gRuR2Q>
- Deere, Carmen Diana, Gina Alvarado y Jennifer Twyman. 2018. “¿Dueñas o jefas de hogar? analizando la desigualdad de género en la propiedad de activos en América Latina”. *Cuestiones Económicas* 28 (número especial): 13-40. <https://bit.ly/3DrlGhe>
- Deere, Carmen Diana, y Jackeline Contreras. 2011. *Derecho de propiedad de las mujeres: algo que tenemos que saber*. Quito: FLACSO Ecuador.
- Deere, Carmen Diana, y Magdalena León. 2021. “De la potestad marital a la violencia económica y patrimonial en Colombia”. *Revista de Estudios Socio-Jurídicos* 23 (1): 219-251. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/sociojuridicos/a.9900>
- Deere, Carmen Diana, Susana Lastarria-Cornhiel y Claudia Ranaboldo. 2011. *Tierra de mujeres. Reflexiones sobre el acceso de las mujeres rurales a la tierra en América Latina*. La Paz: Fundación Tierra. <https://bit.ly/3FD6aSk>
- Dufflo, Esther. 2011. “Women’s empowerment and economic development”. Working Paper 17702, NBER. <https://bit.ly/3WeRPkG>
- EcoCiencia. 2020. *NeaArani guardianes del bosque. Manual para la veeduría waorani*. Quito: EcoCiencia / Nawe / AMWAE. <https://bit.ly/3WlKfJV>
- El Universo*. 2020. “Fondo Emprende: Ecuador Productivo destina más de 10 millones de dólares en créditos para emprendedores e innovadores”, 26 de junio. <https://bit.ly/3DQqG09>

- 2021. “Hasta \$ 20.000 en capital semilla reciben emprendedores ecuatorianos y extranjeros; sector privado y público brindan este apoyo”, 13 de julio. <https://bit.ly/3zAGPV1>
- EUROsocial. 2019. “II Encuentro del Programa EUROsocial + confianza y cohesión social”. Cartagena de Indias. Colombia, del 9 al 12 de julio. <https://bit.ly/3DpYAAJ>
- FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura). 2022. “Perfil de Ecuador”. <https://bit.ly/3SUEq31>
- FEDES (Fundación para el Desarrollo Empresarial y Social). 2021. “FEDES es parte del Consorcio Café Mujer proyecto Mujer Amazónica”, 15 de marzo. <https://bit.ly/3Nya9RV>
- FGE (Fiscalía General del Estado). 2021. “Sentencia de 17 años de prisión, ratificada para ciudadano de nacionalidad Waorani por tentativa de femicidio”. Boletín de Prensa N.º 134, diciembre. <https://bit.ly/3h64shK>
- Friederic, Karin. 2013. “Violence against Women and the Contradictions of Rights-in-Practice in Rural Ecuador”. *Latin American Perspectives* 41 (1): 19-38. <https://doi.org/10.1177/0094582X13492140>
- Gaskell, George. 2000. “Individual and Group Interviewing”. En *Qualitative Researching with text, image and sound. A practical handbook*, editado por Martin Bauer y George Gaskell, 38-56. Londres: SAGE.
- Green, Eric, Christopher Blattman, Julian Jamison y Jeannie Annan. 2015. “Women’s entrepreneurship and intimate partner violence: A cluster randomized trial of microenterprise assistance and partner participation in post-conflict Uganda (SSM-D-14-01580R1)”. *Social Science & Medicine* 133: 177-188. <https://bit.ly/3zAIEB1>
- Herrera, Rosa, y Rolando Suárez. 2018. “Autonomía económica-productiva de la mujer de la parroquia Tendales y su contribución al mejoramiento de la calidad de vida familiar”. Tesis de grado, Universidad Técnica de Machala. <https://bit.ly/3SWGKBO>
- Hidrobo, Melissa, Amber Peterman y Lori Heise. 2016. “The effect of cash, vouchers and food transfers on intimate partner violence: Evidence from a randomized experiment in Northern Ecuador”. *American Economic Journal: Applied Economics* 8 (3): 284-303. <https://bit.ly/3zAN4Z6>
- Hughes, Christine, Mara Bolis, Rebecca Fries y Stephanie Finigan. 2015. “Women’s economic inequality and domestic violence: Exploring the links and empowering women”. *Gender & Development* 23 (2): 279-297. <https://doi.org/10.1080/13552074.2015.1053216>
- Idrovo, Jorge. 2021. “Segunda convocatoria de fondos concursables para bioemprendimientos productivos”. <https://bit.ly/3NteBkQ>
- OIT (Organización Internacional del Trabajo). 2019. “Fomento de la autonomía de la mujer en la economía rural”, 20 de noviembre. <https://bit.ly/3SZ77ak>
- INEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censo). 2019. “Encuesta Nacional sobre Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres-ENVIGMU”. <https://bit.ly/3DUaOtP>
- 2021. “Principales resultados Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo-ENEMDU”. <https://bit.ly/3DtIFJS>
- INMUJERES (Instituto Nacional de las Mujeres). 2022. “División sexual del trabajo”. <https://bit.ly/3FFg99A>
- Karamagi, Charles, James Tumwine, Thorkild Tylleskar y Kristian Heggenhouger. 2006. “Intimate partner violence against women in eastern Uganda: implications for HIV prevention”. *BMC Public Health* 6: 1-12. <https://doi.org/10.1186/1471-2458-6-284>

- Lethal Crisis. 2021. "Territorio waorani, en el corazón de Amazonas". YouTube, 26 de mayo. <https://bit.ly/3Uge6wI>
- Martínez, Elithet, y Jenice Vázquez-Pagán. 2019. "El abuso económico y la violencia de género en las relaciones de pareja en el contexto puertorriqueño". *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e Intervención Social* 28: 121-143. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i28.7264>
- Medina Martín, Rocío. 2019. "Aplicaciones metodológicas en feminismos y de(s)colonialidad". En *Otras formas de (des)aprender. Investigación feminista en tiempos de violencia, resistencias y decolonialidad*, 111-127. Bilbao: Universidad del País Vasco. <https://bit.ly/3sPugl0>
- Mejía, Martha, Diana Ochoa, Patricia Ríos, Lorena Yaulema y Silvia Veloz. 2019. "Factores de riesgo e indicadores de violencia de género en mujeres socias de bancos comunitarios en Chimborazo, Ecuador". *Revista Espacios* 40 (32): 1-9. <https://bit.ly/3zCqFL5>
- Méndez, Georgina, Juan López, Silvia Marcos y Carmen Osorio, coords. 2013. *Senti-pensar el género: perspectivas desde los pueblos originarios*. Ciudad de México: Red Interdisciplinaria de Investigadores de los Pueblos Indios de México. <https://bit.ly/3DyZiCR>
- Mieles Barrera, Estrella Dilia, Graciela Tonon y Sara Alvarado. 2012. "Investigación cualitativa: el análisis temático para el tratamiento de la información desde el enfoque de la fenomenología social". *Universitas Humanística* 74: 195-225. <https://bit.ly/3T3XsPU>
- Ministerio de Producción, Comercio Exterior, Inversiones y Pesca. 2020. "Brochure informativo. Fondo Emprende: Ecuador Productivo". <https://bit.ly/3h2DFTF>
- Muñoz, Carolina. 2013. "Desarrollo de capacidades femeninas. El caso de las mujeres integrantes de la Sociedad de Productores Indígenas Ecológicos Sierra Negra, S. C.". Tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de México. <https://bit.ly/3UkT7Jm>
- Peterman, Amber. 2014. "Teorías globales y estudios clave sobre el empoderamiento económico, las transferencias y la violencia doméstica", 14 de abril. <https://bit.ly/3fqLWjQ>
- PROAmazonía. 2021. "Qué es PROAmazonía". <https://bit.ly/3UB0fl1>
- Ranganathan, Meghna, Louise Knight, Tanya Abramski, Lufuno Muvhango, Tara Polzer Ngwato, Mfo Mbobelatsi, Julia Ferrari, Charlotte Wattsy y Heidi Stockl. 2019. "Associations Between Women's Economic and Social Empowerment and Intimate Partner Violence: Findings from a Microfinance Plus Program in Rural North West Province, South Africa". *Journal of Interpersonal Violence* 36 (15-16): 7747-7775. <https://doi.org/10.1177/0886260519836952>
- Soley, Rosalía. 2016. "Género y territorio. Análisis de las desigualdades en los sistemas de género por la producción de palma africana en la zona costera de Ecuador". *Crítica y Emancipación. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales* 8 (15): 81-106. <https://bit.ly/3NBotJy>
- Urbano, Claudia, Yannet Paz, Mónica Espinoza y Adolfo Maceda. 2018. "Impulso a emprendimientos productivos de mujeres rurales". *NOVUM. Revista de Ciencias Sociales Aplicadas* 1 (8): 164-190. <https://bit.ly/3WCTVeD>
- Vyas, Sema, y Charlotte Watts. 2009. "How does economic empowerment affect women's risk of intimate partner violence in low- and middle-income countries? A systematic review of published evidence". *Journal of International Development* 21 (5): 577-602. <https://doi.org/10.1002/jid.1500>

Entrevistas

Entrevista a Byron, relacionador comunitario, Yawepare, Orellana, 8 de abril de 2022.

Entrevista a Diana, Yawepare, Orellana, 6 de abril de 2022.

Entrevista a Estrella, Yawepare, Orellana, 4 de abril de 2022.

Entrevista a Gabriela Caicedo, técnica de AMWAE, Yawepare, Orellana, 6 de abril de 2022.

Entrevista a la abuela Tapa, AMWAE, Yawepare, Orellana, 6 de abril de 2022.

Entrevista a Mariela, Yawepare, Orellana, 7 de abril de 2022.

Entrevista a Rosalía, Yawepare, Orellana, 5 de abril de 2022.

Anexo 1. Información metodológica

Tabla A1.1. Marco conceptual, dimensiones abordadas en la investigación para la formulación del análisis temático

Autor	Descripción	Dimensiones								
Sen (1998)	Enfoque de desarrollo de capacidades para el logro de la agencia de las mujeres	Capacidad para leer y escribir	Capacidad para tener un nivel de educación formal	Capacidad para generar una renta independiente	Capacidad para trabajar fuera del hogar;	Capacidad para tener derechos de propiedad				
Rufflo (2012)	Definición de empoderamiento económico como la habilidad de las mujeres para acceder a elementos básicos del desarrollo	Educación		Empleo				Salud	Participación política	
Vyas & Watts (2009)	Definición de empoderamiento a través del acceso a recursos			Actividades generadoras de ingresos (empleo o crédito)	Contribución a cubrir los gastos del hogar	Acceso a propiedad de la tierra	Control sobre sus recursos	Poder de decisión (autonomía)		
Hidrobo et al. (2016)	El empoderamiento de las mujeres se define como la capacidad de las mujeres para acceder a lo siguiente:	Educación		Ingresos				Salud	Derechos y participación política	
Ranganathan (2019)	Factores asociados con la violencia por parte de la pareja íntima	Educación		Pobreza	Factores de estrés financiero en el hogar.			Participación en la toma de decisiones del hogar		Actitudes a favor de la desigualdad y aceptación de la violencia
Buller et al. 2018	Establece un marco conceptual para establecer relaciones entre la situación económica de las mujeres y la VPI	Empoderamiento individual: Cualidades internas de las mujeres (poder dentro de una misma)							Empoderamiento a nivel de participación política	Empoderamiento en la relación de pareja: Dinámicas dentro de la relación o del hogar (poder dentro de la relación)

Elaborado por el autor o la autora con base en/ a partir de SEN (1998), Rufflo (2012), Vyas & Watts (2009), Hidrobo et al. (2016). Ranganathan (2019); Buller et al. 2018

Anexo 2. Registro fotográfico

Foto A2.1. Abuela Tega



Foto de Martín Pástor, equipo de comunicación PROAmazonía.

Foto A2.2. Mujeres Wao de Yawepare separando fibras de chambira



Foto de Martín Pástor, equipo de comunicación PROAmazonía.

Foto A2.3. Taller sobre innovación en técnicas de tejido



Foto de Martín Pástor, equipo de comunicación PROAmazonía.

Foto A2.4. Participación de hombres en el taller sobre innovación en técnicas de tejido



Foto de Martín Pástor, equipo de comunicación PROAmazonía.

Foto A2.5. Paneras wao



Foto de Martín Pástor, equipo de comunicación PROAmazonía.

Foto A2.6. Pulseras wao



Foto de Martín Pástor, equipo de comunicación PROAmazonía.